

La emigración de españoles al extranjero (2002-2011): dimensiones y características geodemográficas

Juan M. ROMERO-VALIENTE
valiente@uhu.es
Universidad de Huelva
(España)

The emigration of Spanish abroad (2002-2011): geodemographic dimensions and characteristics

ResumenAbstract

- 1. Introducción**
- 2. Fuentes y metodología**
 - 2.1. Las estadísticas de emigración de españoles al exterior**
 - 2.2. Las estadísticas de (in)migración española en los países receptores**
 - 2.3. La encuesta sobre la situación de los españoles residentes en el extranjero**
- 3. El flujo migratorio de españoles hacia el extranjero: magnitudes y evolución**
- 4. Las características demográficas del flujo emigratorio**
 - 4.1. Composición según sexos y edades: el protagonismo de las mujeres y de los adultos-jóvenes**
 - 4.2. Composición según el lugar de nacimiento (España/extranjero): el creciente protagonismo de los españoles nacidos en el extranjero**
- 5. Las dimensiones geográficas del flujo emigratorio**
 - 5.1. Las áreas geográficas y países de destino de la emigración española**
 - 5.2. Las áreas de origen (comunidades autónomas y provincias) de la emigración española hacia el exterior**
- 6. Conclusiones**
- 7. Bibliografía**

La emigración de españoles al extranjero (2002-2011): dimensiones y características geodemográficas*

Juan M. ROMERO-VALIENTE
valiente@uhu.es
Universidad de Huelva
(España)

The emigration of Spanish abroad (2002-2011): geodemographic dimensions and characteristics

Citar como/cite as:

Romero-Valiente, J. M. (2018). La emigración de españoles al extranjero (2002-2011): dimensiones y características geodemográficas. *Iberoamerican Journal of Development Studies*, 7(1): 108-143. https://doi.org/10.26754/ojs_ried/ijds.277

Resumen

El objetivo de este trabajo es ampliar el conocimiento de las dimensiones y características geodemográficas de la emigración de españoles al extranjero que se produce entre 2002 y 2011. Las principales fuentes utilizadas son las estadísticas de emigración española que publica el Instituto Nacional de Estadística de España, las estadísticas de inmigración española de los países receptores y una encuesta sobre la situación de los españoles en el extranjero realizada en 2012. Los principales hallazgos y conclusiones de este trabajo son: la magnitud del flujo es muy superior al que indican las estadísticas españolas, en torno al doble; las mujeres, los jóvenes y los nacidos en el extranjero tienen un singular protagonismo en este proceso; las principales áreas de origen de los emigrados son las dos grandes aglomeraciones urbanas españolas (Madrid y Barcelona); Europa occidental y Latinoamérica son las principales áreas de destino y destaca como foco receptor Reino Unido.

Palabras clave: emigración, españoles, geodemografía, estadísticas migratorias, encuesta.

Abstract

The aim of this work is extended the knowledge of the geo-demographic dimensions and characteristics of the emigration of Spanish abroad that takes place between 2002 and 2011. The principal sources used are the statistics of Spanish emigration that publishes the National Institute of Statistics of Spain, the statistics of Spanish immigration of the countries recipients and a survey about the situation of the Spanish abroad realized in 2012. The principal findings and conclusions of this work are: the magnitude of the flow is very superior to the one that the Spanish statistics indicate, concerning the double; the women, the young persons and born abroad have a singular leadership in this process; the principal areas of origin of emigres are both big urban Spanish agglomerations (Madrid and Barcelona); western Europe and Latin America are the principal areas of destination, emphasizing as area recipient the United Kingdom.

Keywords: emigration, Spanish, geodemography, migratory statistics, survey.

* Este artículo es resultado de los trabajos llevados a cabo en el marco de los proyectos de investigación «Migraciones en y entre España y República Dominicana» (Fuasdsen, Aacid) y «La emigración española actual: continuidades, cambios y tendencias» (Proyectos Puente, Universidad de Huelva).

1 Introducción

La emigración de españoles al exterior ha constituido desde el último tercio del siglo XIX hasta mediados de la década de los setenta del siglo XX uno de los fenómenos que más ha incidido en el desarrollo social y económico de España. Este fenómeno ha sido objeto de atención específica y pormenorizada en muchos trabajos realizados desde diversas perspectivas, entre ellas la geodemográfica (García Fernández 1965; Palazón 1995; entre muchos otros).

Durante las últimas décadas del siglo XX y los primeros años del actual, la emigración española experimenta, probablemente con altibajos, una tendencia descendente, lo que reduce sensiblemente su magnitud respecto a períodos precedentes (Palazón 1998). Este fenómeno, además, se ha visto opacado y prácticamente olvidado, tanto en el plano sociopolítico como académico, por el enorme impulso que ha experimentado la inmigración, tanto en forma de retorno de españoles como, sobre todo, de llegada de extranjeros (Romero-Valiente 2003, 2014, entre muchos otros). En este período podría decirse que España pasó de ser un país de emigración a otro de inmigración.

Los pocos trabajos llevados a cabo en estos años desde el punto de vista geodemográfico y referidos a este período se han centrado más en el *stock* de población española residente en el extranjero (Reques y De Cos 2003; Romero-Valiente 2003) y los procesos de retorno que en el flujo emigratorio en sí, salvo en casos puntuales de determinados países (Romero-Valiente 1998, 1999). Las notables limitaciones que presenta la estadística de emigración asistida, principal fuente para el estudio del flujo emigratorio durante este período, tienen también que ver mucho en ello.

La observación desde finales de la primera década del presente siglo y principios de la actual de una tendencia alcista y un repunte en las salidas, en un contexto marcado por la irrupción y progresiva agudización de los efectos de la crisis económica, ha generado una creciente atención social, mediática, política y académica por este fenómeno. La disponibilidad para este nuevo período de estadísticas de emigración mucho más consistentes que la anteriormente indicada ha sido un catalizador fundamental para el desarrollo del gran número de trabajos sobre el tema que se vienen realizando especialmente desde 2013 (Rodríguez *et al.* 2015a, 2015b, 2016, entre muchos otros). Cabe reseñar que, desde el principio de la detección de este fenómeno, se ha suscitado un importante debate y controversia tanto sobre las magnitudes y sus características demográficas como de las causas y motivaciones que lo alientan.

En el año 2011, el Gobierno de España, a través de la Dirección General de la Ciudadanía Española en el Exterior adscrita al Minis-

terio de Trabajo e Inmigración, promovió la realización de un «estudio sobre la movilidad exterior de los españoles y españolas en la actualidad» en el que tuvimos la oportunidad de participar muy activamente. En este, que tenía como objetivo cubrir el vacío informativo sobre el tema entonces existente, se elaboraron diferentes informes de investigación en los que se plasmaron los principales resultados de un estudio en profundidad sobre el fenómeno basado en fuentes diversas. Una parte de ellos estuvo dedicada, obviamente, al análisis de las dimensiones y características geodemográficas tanto del *stock* de población española residente en el extranjero como del flujo emigratorio más reciente.

El trabajo que ahora se presenta se beneficia en parte de los análisis y materiales elaborados en ese momento,¹ los cuales han sido objeto de revisión y puesta al día, así como completados a la luz de otras fuentes. Ello, sumado a la propia perspectiva que ofrece la atención a este fenómeno pasados varios años, ha permitido corregir y mejorar para este nuevo trabajo las interpretaciones entonces realizadas, con el fin de alumbrar, además, otras nuevas.

En este contexto se inserta este trabajo que tiene como principal objetivo ampliar el conocimiento desde el punto de vista geodemográfico de la emigración de españoles al extranjero en el período 2002-2011, período en el que se produce un cambio de tendencia en la evolución del fenómeno y el inicio de un nuevo ciclo emigratorio en nuestro país. Es, por otra parte, el primer período para el que se disponen de datos sobre emigración española al exterior en formato moderno asociados a altas y bajas residenciales en los registros de población.

Este trabajo trata de responder a las siguientes preguntas: ¿cuál es la magnitud del flujo de emigración española durante dicho período?, ¿cómo ha sido su evolución?, ¿cuáles son los rasgos y características más significativos de sus protagonistas desde el punto de vista demográfico (composición por sexos y edades, lugar de nacimiento) y geográfico (principales áreas de origen y destino)? La población utilizada como referencia en este trabajo son los flujos de personas de nacionalidad española que emigraron al extranjero en el período 2002-2011.

2 Fuentes y metodología

Este artículo tiene como fuente principal los datos sobre emigración de españoles al exterior que ofrecen las estadísticas sobre este fenómeno que publica el Instituto Nacional de Estadística de España (INE): la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) y la Estadística de Migraciones (EM). Dichas estadísticas son las únicas que ofrecen datos sobre este fenómeno para el conjunto y cada uno

1 Deseo agradecer muy especialmente al doctor Antonio Luis Hidalgo Capitán (Universidad de Huelva) y a la doctora Arlinda García Coll (Universidad de Barcelona) su activa participación en estas tareas. Sin ella hubiese sido imposible la realización y presentación de dicho estudio.

de los países de destino. Como complemento y contraste, se han utilizado, asimismo, los datos disponibles para el período en estudio de las estadísticas de (in)migración española en los países receptores, así como algunos de los obtenidos en relación con este fenómeno en una encuesta sobre la situación de los españoles residentes en el exterior realizada a mediados de 2012. Obviamente, los análisis se han beneficiado de la revisión de la bibliografía existente y de los propios trabajos sobre emigración y población española en el exterior que venimos llevando a cabo desde principios de la década de los noventa del siglo pasado.

La metodología y técnicas utilizadas son las propias del análisis geodemográfico; se combinan, en este caso, el tratamiento de datos procedentes de fuentes primarias y secundarias. Se procede, a continuación, a una descripción y valoración somera de las principales fuentes utilizadas.

2.1. Las estadísticas de emigración de españoles al exterior

Las estadísticas de emigración asistida elaboradas en las últimas décadas del siglo xx y el primer lustro del siglo actual, tomando como base el concepto utilizado por la Ley de Emigración de 1971, presentan importantes deficiencias (elevados niveles de subregistro e importantes sesgos en el perfil sociodemográfico de los registrados, escaso nivel de desagregación y detalle en los datos publicados, etc.) para el conocimiento del fenómeno en estudio (Palazón 1995; Romero-Valiente 2017a; entre otros). Ello nos ha hecho desestimar los datos disponibles para los análisis que se llevan a cabo en este trabajo.

Desde 2002 España cuenta con una nueva estadística de emigración española hacia el exterior integrada en el sistema de la EVR que elabora el INE. Esta estadística tiene como base fundamental las variaciones residenciales entre España y el extranjero que se registran como fruto de las inscripciones (altas) como residente en el Registro de Matrícula Consular (RMC) y, por consiguiente, en el Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero (PERE), así las bajas en el Padrón municipal español. Pese al importantísimo avance que ha supuesto la utilización de estos registros de población para la elaboración de las estadísticas y, por ende, en la medición y conocimiento de la emigración exterior española, muchos de los problemas anteriormente indicados (subregistro o sesgo en el perfil de los registrados) siguen, aunque en menor medida, existiendo (Romero-Valiente e Hidalgo-Capitán 2014; Romero-Valiente 2017a; entre otros).

Sea como fuere, esta es la única fuente que ofrece una serie estadística anual completa de datos, con suficiente nivel de desagregación y detalle, sobre la emigración española al exterior para el conjunto del período 2002-2011, por lo que constituye la base principal de los análisis que se realizan en este trabajo.

Desde el año 2013, el INE publica, adicionalmente a la anterior, datos sobre emigración de españoles hacia el extranjero en una nueva fuente: la Estadística de Migraciones. Esta nueva estadística se elabora atendiendo a los conceptos y criterios establecidos en el Reglamento 862/2007 del Parlamento Europeo y del Consejo de 11 de julio de 2007 sobre las estadísticas comunitarias en el ámbito de la migración y la protección internacional. La EM tiene, en cualquier caso, muchos elementos en común con la EVR, ya que ambas tienen como base «las variaciones residenciales registradas en la base de datos del Padrón Municipal» (INE 2013, p. 3). La principal diferencia entre ambas radica en que la EM realiza un tratamiento estadístico de dichos registros para ajustar la información al concepto internacional de migración a largo plazo y, con ello, tratar de alcanzar una «mejor aproximación estadística al fenómeno» (INE 2013, p. 3).

La serie de datos estadísticos sobre emigración de españoles al exterior de la EM se inicia en 2008, por lo que, para este trabajo, se han utilizado los correspondientes al período 2008-2011. Las concomitancias entre la EVR y la EM son muchas, de ahí que las cifras que ofrecen sobre el fenómeno en estudio difieran muy poco. Sea como fuere, tampoco la EM resuelve los problemas derivados del subregistro que padecen las estadísticas de emigración española.

2.2. Las estadísticas de (in)migración española en los países receptores

Como complemento y contraste a las estadísticas anteriores, se han utilizado las disponibles sobre (in)migración española en los países receptores. Para el período en estudio, solo se ha podido disponer de una serie anual homogeneizada y completa para 21 países receptores compilada en la base de datos sobre migraciones internacionales de la OCDE. Aunque sus datos también presentan importantes deficiencias para el correcto conocimiento demográfico del fenómeno (Romero-Valiente 2016), son los únicos disponibles para el conjunto del período 2002-2011 que pueden servir de contraste (aunque sea de forma indirecta) a los ofrecidos por las estadísticas españolas mediante el análisis comparado entre los ofrecidos por ambas fuentes (origen y destino).

Cabe reseñar, en todo caso, que esta fuente no ofrece datos o, al menos, una serie anual completa para el período en estudio, de algunos de los principales países receptores de la emigración española en el período de estudio, como Reino Unido, Francia o la gran mayoría de Latinoamérica.

2.3. La encuesta sobre la situación de los españoles residentes en el extranjero

Para tratar de aproximarnos y conocer de forma directa los niveles de subregistro existentes en las estadísticas de emigración española, los únicos datos disponibles son los obtenidos al efecto en una encuesta realizada en el marco de una investigación sobre la situación de los españoles residentes en el extranjero, con especial atención a la emigración más reciente, llevada a cabo entre los años 2011 y 2012.²

Las características de esta encuesta han sido explicadas de forma detallada en trabajos precedentes (Romero-Valiente 2012; Romero-Valiente e Hidalgo-Capitán 2014; Romero-Valiente 2017a; Romero-Valiente 2017b), por lo que se remite a su lectura. Sirva como información básica de referencia que esta encuesta se llevó a cabo (trabajo de campo) entre finales de mayo y principios de septiembre de 2012; a tal fin, se realizaron cerca de tres mil entrevistas a españoles emigrados al extranjero entre 2002 y 2011.

3 El flujo migratorio de españoles hacia el extranjero: magnitudes y evolución

Según los datos de la EVR, entre 2002 y 2011 se produjeron cerca de trescientas mil bajas residenciales en España de personas con destino a un país extranjero (tabla 1). Este flujo hacia el exterior no se distribuye de manera uniforme a lo largo de esta década, sino que se acusa una clara concentración en los últimos años de dicho período (gráfico 1). Dos terceras partes del flujo se producen en el segundo quinquenio (2007-2011).

Año	Total	Sexo			Lugar de nacimiento		
		Hombres	Mujeres	Mujeres (%)	España	Extranjero	Extranjero (%)
2002	29 674	14 168	15 506	52,3	26 092	3582	12,1
2003	15 990	7775	8215	51,4	13 867	2123	13,3
2004	13 156	6275	6881	52,3	10 980	2176	16,5
2005	19 290	9345	9945	51,6	15 910	3380	17,5
2006	22 042	10 812	11 230	50,9	17 895	4147	18,8
2007	28 091	14 061	14 030	49,9	22 517	5574	19,8
2008	34 453	17 548	16 905	49,1	25 863	8590	24,9
2009	35 372	18 071	17 301	48,9	25 532	9840	27,8
2010	37 278	19 404	17 874	47,9	26 675	10 603	28,4
2011	52 841	27 273	25 568	48,4	37 890	14 951	28,3

2 Esta investigación se desarrolló en parte (noviembre de 2011-junio de 2012) en el contexto del estudio sobre la movilidad exterior de los españoles y las españolas en la actualidad (Romero-Valiente 2012) auspiciado por la Dirección General de Migraciones (Secretaría General de Inmigración y Emigración) del Ministerio de Empleo y Seguridad Social. En el momento de iniciarse este estudio y durante sus primeros meses, la institución responsable era la Dirección General de la Ciudadanía Española en el Exterior del Ministerio de Trabajo e Inmigración.

Año	Total	Sexo			Lugar de nacimiento		
		Hombres	Mujeres	Mujeres (%)	España	Extranjero	Extranjero (%)
Número total de salidas por períodos							
2002-2003	45 664	21 943	23 721	51,9	39 959	5705	12,5
2004-2005	32 446	15 620	16 826	51,9	26 890	5556	17,1
2006-2007	50 133	24 873	25 260	50,4	40 412	9721	19,4
2008-2009	69 825	35 619	34 206	49,0	51 395	18 430	26,4
2010-2011	72 650	37 475	35 175	48,4	52 207	20 443	28,1
2002-2011	288 187	144 732	143 455	49,8	223 221	64 966	22,5
Promedio anual de salidas por períodos							
2002-2003	22 832	10 972	11 861		19 980	2853	
2004-2005	16 223	7810	8413		13 445	2778	
2006-2007	25 067	12 437	12 630		20 206	4861	
2008-2009	34 913	17 810	17 103		25 698	9215	
2010-2011	36 325	18 738	17 588		26 104	10 222	
2002-2011	28 819	14 473	14 346		22 322	6497	
Promedio diario de salidas por períodos							
2002-2003	63	30	32		55	8	
2004-2005	44	21	23		37	8	
2006-2007	69	34	35		55	13	
2008-2009	96	49	47		70	25	
2010-2011	100	51	48		72	28	
2002-2011	79	40	39		61	18	

Tabla 1

Flujo migratorio de españoles hacia el extranjero (2002-2011)

Fuente: EVR (2002-2011), ficheros de microdatos, INE. Elaboración propia.

Si bien se observa una tendencia creciente en la evolución del flujo emigratorio desde 2005, es, sobre todo, desde 2008 cuando se incrementa de forma relativamente notable; se sitúa en el trienio 2008-2010 en el entorno de las 35 000 salidas anuales. Según los datos correspondientes a 2011, el número de salidas de españoles hacia el extranjero se elevó a algo más de 50 000 (52 841), lo que supone un incremento de más del 40% respecto al año 2010. Esta cifra de 2011, además, era la más elevada registrada hasta ese momento para la emigración española hacia el exterior desde 1975.³ Los datos de la EM, disponibles solo a partir del año 2008, ofrecen, para el período 2008-2011, cifras y tendencias muy similares a las de la EVR.

Distintos indicios y evidencias apuntan a que las cifras sobre el flujo emigratorio de españoles hacia el exterior son más elevadas que las ofrecidas por las estadísticas anteriores. La razón de base es sen-

3 Según los datos oficiales publicados sobre el movimiento migratorio español, la emigración española hacia el extranjero no registra una cifra similar a la del año 2011 desde 1974 en el que se contabilizaron 55 263 salidas (Anuario de Migraciones 1994).

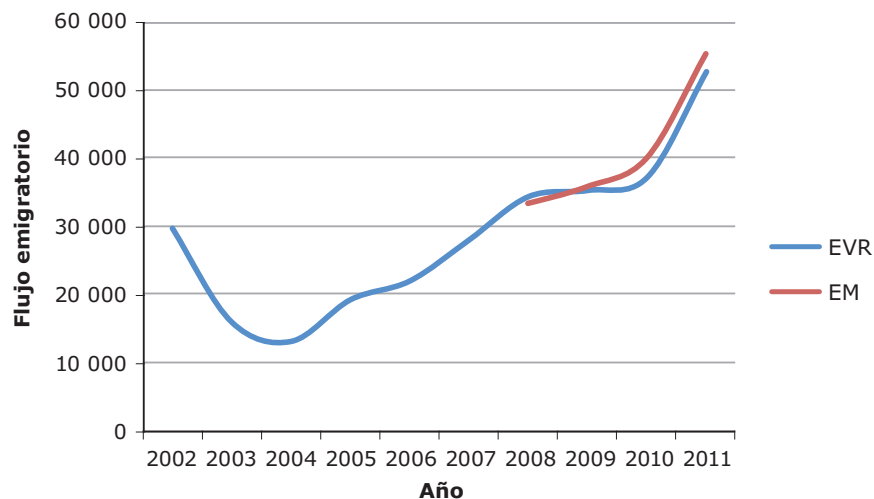


Gráfico 1

Evolución del flujo migratorio de españoles hacia el extranjero, 2002-2011

Fuente: EVR (2002-2011) y EM (2008-2011), INE. Elaboración propia.

cilla. Son muchos los emigrantes españoles que no se inscriben como residentes en el Registro de Matrícula Consular (RMC) o que demoran mucho tiempo en hacerlo. Ello tiene como efecto una reducción de las cifras anuales sobre emigración española que ofrece el INE.

Según los datos de la encuesta realizada en 2012, algo más del 60% de los españoles residentes en el extranjero, que habían emigrado de España entre 2002 y 2011, manifestaban haberse inscrito como residentes en los registros de matrícula de los consulados correspondientes y, como consecuencia, haber causado baja residencial en nuestro país. Dicha proporción se reduce a poco más del 50% entre los encuestados que han emigrado entre 2008 y 2011 (gráfico 2). To-

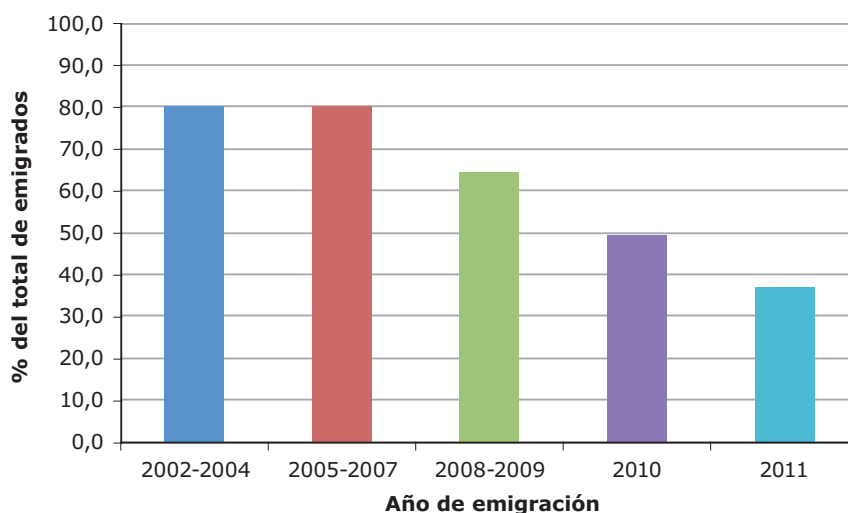


Gráfico 2

Emigrados españoles inscritos como residentes en el RMC en 2012, según el año de emigración. Porcentaje del total de emigrados

Fuente: encuesta para conocer la situación de los españoles residentes en el extranjero 2012. Elaboración propia.

mando como base estos datos y con las cautelas correspondientes, se podría llegar a estimar de forma aproximada el flujo emigratorio de españoles en el período 2002-2011 en casi el doble del registrado por la EVR, es decir, en algo más de medio millón de salidas.

Una vía indirecta para tratar de valorar en qué medida existe este subregistro es a través del análisis comparativo de las cifras que ofrecen las estadísticas españolas (flujos de salida de emigrantes) y las de los países receptores (flujos de entrada de inmigrantes españoles). Este ejercicio, sin embargo, presenta algunas limitaciones. En primer lugar, si bien las estadísticas españolas ofrecen datos sobre emigración hacia prácticamente la totalidad de los países del mundo, solo se dispone, sin embargo, de series continuas sobre entradas de españoles en una parte de aquellos para el período en estudio. Estos datos no están disponibles, por ejemplo, para algunos tan relevantes por su condición de principales receptores de la emigración española como Reino Unido, Francia o la mayoría de países latinoamericanos; amén, por otra parte, de la desigual naturaleza, calidad y confiabilidad de dichas cifras y datos, relacionada con las fuentes de base y los criterios utilizados para la elaboración de dichas estadísticas.

Para tratar de arrojar un poco de luz en este sentido, se ha llevado a cabo un ejercicio de comparación entre los datos que ofrecen las estadísticas españolas (emigración) y los disponibles para el mayor número de países receptores (inmigración española). Para el período en estudio se han podido obtener cifras sobre flujos de inmigración española en algo más de una veintena de países disponibles en la base de datos homogeneizada sobre migraciones internacionales de la OCDE (gráfico 3).

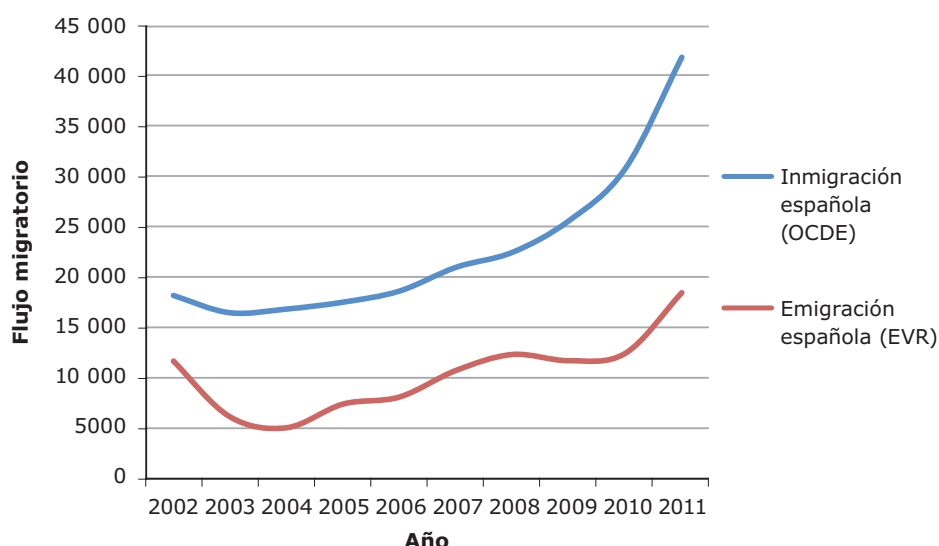


Gráfico 3

Evolución del flujo migratorio de españoles hacia países de la OCDE 2002-2011 según estadísticas de origen y destino

Fuente: EVR-INE y OECD. Stat, 2002-2011. Elaboración propia.

El análisis comparado, pese a sus limitaciones, permite observar tendencias muy parecidas en la evolución del fenómeno durante el período en estudio. No obstante, conviene tener en cuenta algunas cosas y destacar algunos aspectos diferenciales. En primer lugar, hay que señalar que el desfase temporal que se produce en el registro del suceso migratorio, algo más acusado en las estadísticas de emigración española debido a la demora en la inscripción como residentes en el RMC, conlleva que la observación y detección en los cambios en la evolución del fenómeno (en magnitud y tendencia) se produzca un poco antes en las de inmigración de los países receptores. En segundo lugar, las estadísticas de inmigración española en los países receptores ofrecen cifras que, al menos, duplican a lo largo de toda la serie a las de emigración que ofrece el INE. Para el conjunto de la década en estudio ofrecen valores 2,4 veces superiores, cifra que solo en reducida medida se relaciona con los flujos de españoles procedentes de terceros países que engrosan dichas estadísticas de inmigración (Romero-Valiente 2016).

En lo que respecta a la evolución del fenómeno a lo largo de la década en estudio, cabe destacar varios aspectos de interés. Por una parte, entre los años 2003-2004 se observa, en una y otra serie, una reducción del flujo migratorio, hecho que muy probablemente se relacione con la mejora de la situación socioeconómica y del mercado laboral en España, así como la existencia todavía de bajas tasas de movilidad exterior relacionadas con la llegada y asentamiento de inmigrantes en España o de expatriación de profesionales nacidos o formados en nuestro país. Esta reducción se observa y alcanza sus valores más bajos (mínimo relativo) un poco antes en las estadísticas de inmigración de los países receptores (año 2003) que en las de emigración española (2004). El descenso, en todo caso, ofrece, en términos relativos, valores más bajos en las estadísticas de inmigración de los países receptores (inferiores al 10% anual), mientras que son muy notables (en torno al 20-40% anual) en los registros españoles de emigración. Quizá no deba descartarse, en este sentido, la existencia de deficiencias adicionales en las EVR relacionadas con la propia bisoñez en esos años del registro estadístico de la emigración exterior (iniciado, no olvidemos, en 2002).

A partir de 2005 se observa un cambio de tendencia en el flujo emigratorio, el cual va a experimentar un paulatino incremento a lo largo de la década en estudio. Este cambio de tendencia se detecta de forma más clara y con cierta anticipación en las estadísticas de inmigración de los países receptores. En estas se observa, además, un crecimiento más regular y sostenido del fenómeno con valores relevantes, tanto en términos relativos como absolutos, en el año 2009 y, sobre todo, 2010.

Sea como fuere, en lo que sí coinciden claramente ambas series estadísticas es en el notable repunte del fenómeno que se pro-

duce en 2011. En este año se registra un crecimiento de la emigración española en torno a un 40% respecto a 2010, lo que da inicio a una fase de aceleración y afianzamiento de este fenómeno, el cual va a alcanzar a partir de este momento magnitudes y características que no se observaban, como se ha indicado anteriormente, desde el primer lustro de la década de los setenta del siglo xx. Es obvio, por tanto, que se asiste en los últimos años del período en estudio, y sobre todo a partir de 2010-2011, a una clara reactivación del flujo emigratorio de españoles hacia el exterior.

Si bien la tendencia creciente del flujo emigratorio desde 2005 guarda estrecha relación con la globalización (en general), la supresión de fronteras en el interior de Europa, la ampliación y consolidación del espacio europeo, y la propia internacionalización de la economía y la sociedad española, parece evidente que la elevación de las cifras en los últimos años del período en estudio obedece a la entrada en juego de un nuevo factor: la progresiva agudización de los efectos de la crisis económica iniciada en 2008 en nuestro país.⁴ Este hecho y su tendencia ascendente han sido claramente constatados en la encuesta llevada a cabo en 2012 en la que, para los emigrados a partir de 2008, se recogió información sobre la incidencia que había tenido la crisis económica en su decisión de emigrar (gráfico 4).

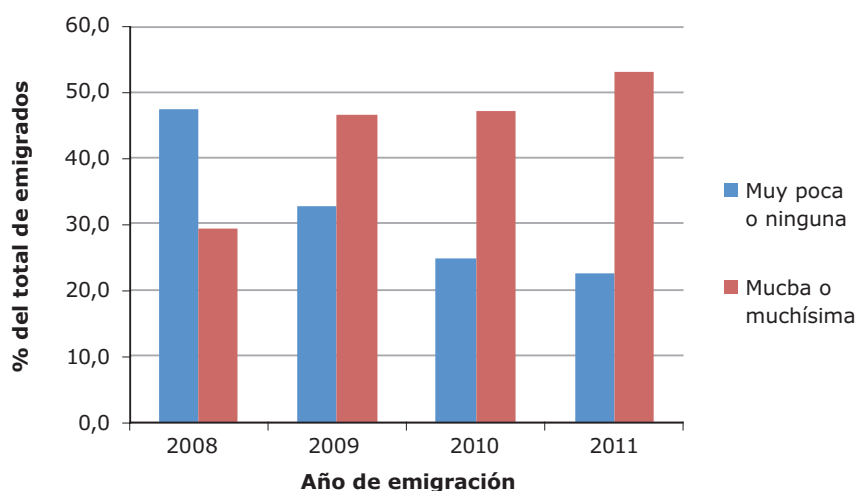


Gráfico 4

Incidencia de la crisis económica en la decisión de emigrar. Emigrados desde España 2008-2011. Porcentaje del total de emigrados en cada año

Fuente: encuesta para conocer la situación de los españoles residentes en el extranjero 2012. Elaboración propia.

No obstante, el claro crecimiento de la emigración, su incidencia, al menos en términos puramente demográficos, debe ser relativizada. La puesta en relación de estos flujos emigratorios con el total de la población española residente en nuestro país pone de manifiesto que este fenómeno ofrece tasas relativamente bajas en comparación con otros momentos de nuestra historia contemporánea⁵ y con otros países de nuestro entorno europeo.

- 4 Esta asociación entre la progresiva agudización de los efectos de la crisis económica en España (incremento del desempleo) y el incremento de la emigración hacia el exterior se refleja, asimismo, de manera también muy evidente en la elevación sustancial de las salidas de extranjeros residentes en España. Según datos de la EVR, estas han pasado de menos de 50 000 en 2005 a cerca de 200 000 en 2007 y más de 300 000 en 2011.
- 5 Sirva como referencia que, según las cifras oficiales publicadas (Anuario de Migraciones 1994), en los momentos de mayor apogeo de la emigración española al exterior a principios de la segunda década del siglo xx, la tasa de emigración se situó en torno al 10 ‰ y, en los de mayor crecimiento de la emigración española en los años sesenta y principios de los setenta, la tasa de emigración estuvo en torno al 4 ‰.

En la década 2002-2011 la tasa media de la emigración española hacia el extranjero se sitúa en 0,7 ‰, es decir, menos de una salida por cada 1000 españoles residentes en España. Solo en 2011 se ha rebasado esta cifra que se ha situado en 1,3 salidas de españoles hacia el extranjero por cada 1000 españoles residentes en España. Incluso, si fuera el doble, como así se deduce del subregistro evidenciado en las estadísticas españolas y el análisis comparativo con las de los países receptores, tampoco se trataría de un valor muy elevado.

4 Las características demográficas del flujo emigratorio

4.1. Composición según sexos y edades: el protagonismo de las mujeres y de los adultos-jóvenes

En lo que respecta a la composición por sexos del flujo emigratorio durante el período en estudio, el principal elemento que se debe destacar es la notable presencia de mujeres. Según los datos de la EVR, las mujeres representan prácticamente la mitad (49,8 %) del flujo emigratorio en el conjunto del período 2002-2011. Además, según la misma fuente, entre los años 2002 y 2006 superan en número y proporción a los hombres. Desde 2007 y, sobre todo, 2008 hasta 2011, los hombres superan ligeramente a las féminas. Los datos de la EM disponibles para el período 2008-2011 coinciden también en este último hecho.

Esta marcada presencia femenina es un hecho novedoso en lo que respecta a la emigración en España, ya que este fenómeno estuvo protagonizado en períodos precedentes de nuestra historia reciente de una forma abrumadora por los hombres. Hay que decir, no obstante, que este incremento de la participación femenina en la emigración española está en total sintonía con lo que ha venido ocurriendo en los procesos migratorios internacionales durante las últimas décadas, tal como lo ponen en evidencia numerosos estudios (UNFPA 2006; Morrison *et al.* 2008; Banco Mundial 2011; entre otros).⁶

En lo que respecta a la composición por edades, se debe destacar que el flujo está conformado fundamentalmente por adultos-jóvenes. Como se observa en la pirámide de población (gráfico 5), los máximos absolutos se sitúan en el tramo de los veintidós a los cuarenta y siete años (59,3% del total en período 2002-2011) y, especialmente, entre los veinticinco y los treinta y cinco años de edad, que representan para dicho período el 34,8% del total de las emigraciones. Cuando se ponen en relación las edades de los emigrantes con las del total de la población española residente en España en su mismo tramo etario, queda claramente reflejado el protagonismo de los adultos-jóvenes, pues registran las tasas más

6 En el Informe 2006 sobre el Estado de la Población Mundial del FNUAP, dedicado monográficamente a la migración femenina, se indicaba que, «en los últimos 40 años, la cantidad de mujeres que han migrado es casi igual a la de hombres» y que, «en 2005, la cantidad de mujeres era ligeramente superior a la de hombres migrantes en todas las regiones del mundo, a excepción de África y Asia» (UNFPA 2006, p. 23). Por su parte, el Banco Mundial, en su informe *Datos sobre Migración y Remesas 2011*, indica que el 48,4% de los migrantes en el mundo en 2010 son mujeres (Banco Mundial 2011, p. 31).

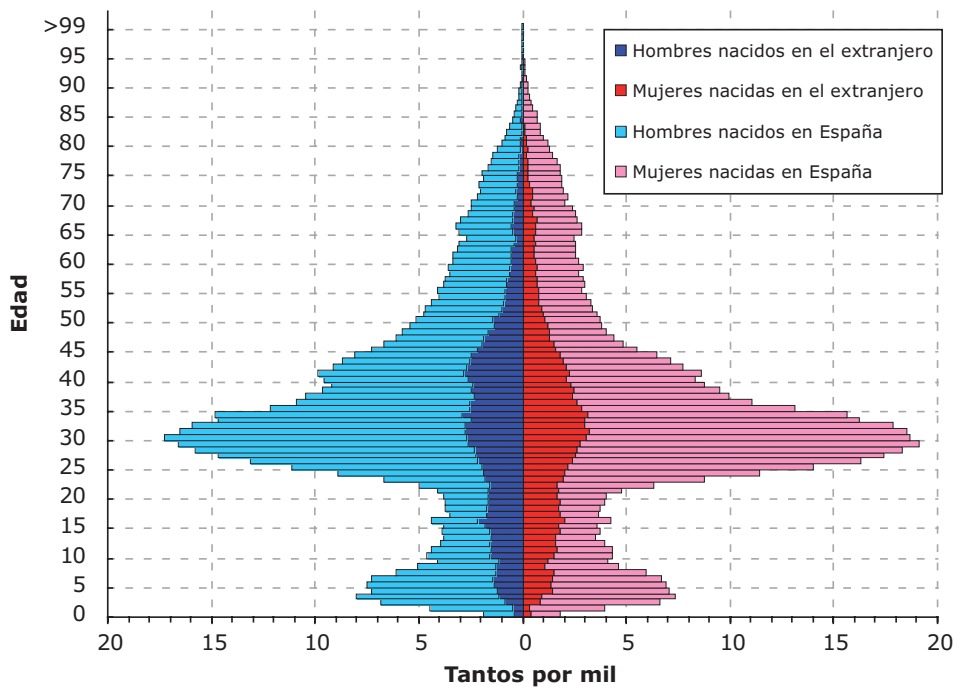


Gráfico 5

Estructura por sexos y edades simples de la emigración española hacia el exterior (2002-2011), según lugar de nacimiento

Fuente: EVR 2002-2011 (ficheros de microdatos), INE. Elaboración propia.

elevadas (superiores a 1 por cada 1000) en el tramo de los veinticuatro a los treinta y cinco años y superan el 1,6 ‰ en el grupo de los veintinueve y los treinta años de edad.

También tienen una participación destacada en el flujo emigratorio la población en edad infantil, especialmente entre los dos y los siete años, que registra tasas en torno al 1 ‰. La movilidad de esta población infantil se vincula estrechamente a la de sus padres y familiares en edad adulta.

Tanto los datos absolutos como las tasas de emigración por edad descienden de manera progresiva a partir de los cuarenta-cuarenta y un años hasta situarse por debajo del 0,2 ‰ entre las personas de mayor edad (ochenta y cinco y más años). Cabe hacer mención, no obstante, al pequeño repunte (máximo secundario) que experimentan las tasas de emigración entre las personas entre sesenta y tres y sesenta y ocho años de edad, es decir, en el entorno de la edad de jubilación. Este momento parece ser aprovechado por personas en dicha situación para su retirada en otro país, bien en el de origen (especialmente entre las personas oriundas de países iberoamericanos), bien en destinos que le permitan una mejor calidad de vida (países tropicales de Latinoamérica y el sudeste asiático).

Según la EVR, la edad media al emigrar de los españoles durante el período 2002-2011 es de 33,9 años (34,4 años en el caso de los hombres y de 33,5 en el de las mujeres). La edad modal, a

la que emigra mayor número de personas, es, no obstante, treinta años; no se aprecian apenas diferencias entre hombres (treinta años) y mujeres (veintinueve años).

Los datos obtenidos en la encuesta, así como los disponibles sobre el particular en las estadísticas de inmigración española en algunos países receptores, apuntan a que la estructura por sexos y edades anteriormente descrita no responde de forma totalmente fiel a la realidad.

Los datos de la encuesta ponen de relieve patrones de subregistro estadístico relacionados con el sexo y, sobre todo, la edad al emigrar (Romero-Valiente 2017a). Los niveles de subregistro estadístico son especialmente elevados entre los jóvenes de veinte a veintinueve años, un poco más entre las mujeres. El subregistro se reduce notablemente a medida que aumenta la edad al emigrar y es relativamente bajo entre las personas de sesenta y cinco y más años.

Los datos disponibles y análisis realizados sobre la estructura de los flujos de inmigración española a varios países de Europa vienen a ratificar estos patrones (Romero-Valiente 2016). Corroboran, además, la existencia de un patrón de emigración familiar conformado por adultos en edades medias (personas entre cuarenta y cuarenta y nueve años, sobre todo) acompañados de menores (niños y adolescentes).

4.2. Composición según el lugar de nacimiento (España/extranjero): el creciente protagonismo de los españoles nacidos en el extranjero

Otro de los aspectos más relevantes de la emigración española en la última década es el notable y creciente protagonismo de los españoles nacidos en el extranjero (gráfico 6). Algo más de una quinta parte de la emigración de España al extranjero entre 2002 y 2011 ha sido protagonizada por personas con nacionalidad española que han nacido fuera de nuestras fronteras. Este fenómeno ha seguido, además, una tendencia creciente desde principios del siglo XXI hasta la actualidad. En 2002 los nacidos en el extranjero representaban poco más de una décima parte del flujo emigratorio. Desde el año 2008 constituyen algo más de una cuarta parte del total.

El crecimiento medio anual del flujo emigratorio protagonizado por los españoles nacidos en el extranjero ha sido, además, muy superior al de los nacidos en España a lo largo de toda la década salvo en el último año, 2011, en el que ambos subgrupos alcanzan registros similares (un crecimiento de algo más del 40 % respecto al año 2010). Si el análisis se realiza sobre la base de los últimos años (coincidentes con la crisis económica), se observa que el crecimiento medio anual del flujo emigratorio de los españoles nacidos en el extranjero es algo superior al 40 %, mientras que el de los nacidos en España no llega al 20 %.

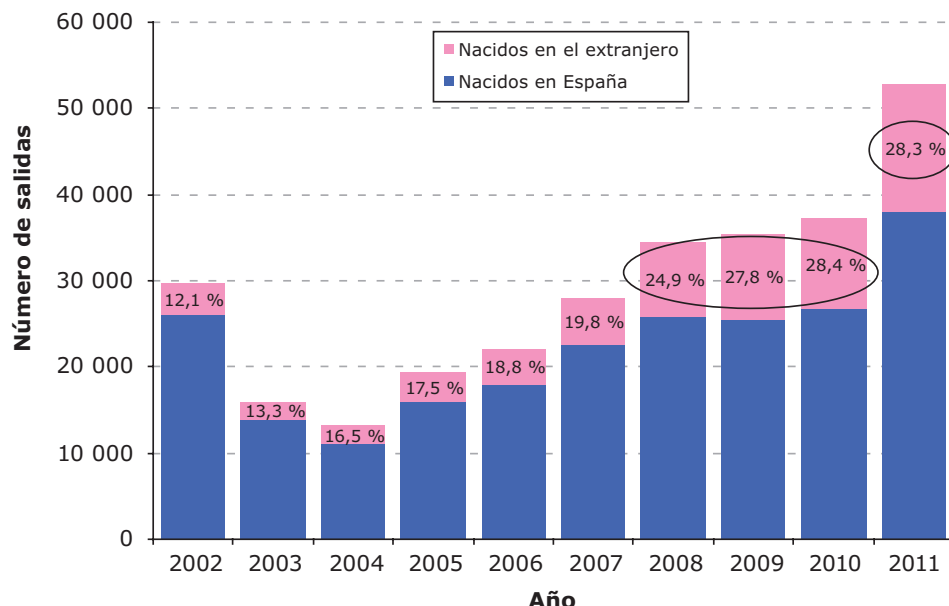


Gráfico 6

Evolución de la emigración española hacia el exterior según el lugar de nacimiento (2002-2011)

Datos absolutos y relativos

Fuente: EVR 2002-2011 (ficheros de microdatos), INE. Elaboración propia.

Si se pone en relación la población española emigrada nacida en el extranjero con los efectivos totales de este subgrupo poblacional residente en España, se aprecia claramente que sus tasas emigratorias son muchísimo más elevadas que las de los nacidos en España. Los españoles emigrados que han nacido en el extranjero registran una tasa media para 2002-2011 del 6,5‰ frente al 0,6‰ de los nacidos en España. En 2011, momento en el que se ha verificado el mayor flujo emigratorio hasta la fecha, la tasa de los nacidos en el extranjero se eleva por encima del 10‰ frente al 0,9‰ de los nacidos en España.

Este incremento del protagonismo de los españoles nacidos en el extranjero se debe a varios factores. Por una parte, se encuentra el crecimiento de su presencia en el territorio español como fruto del aumento durante las últimas décadas de las entradas de españoles nacidos en el exterior. Cabe recordar, en este sentido, que entre 2002 y 2011 han llegado a España más españoles nacidos fuera de nuestras fronteras que retornados *sensu estricto* (nacidos en España). Por otra, se sitúa el notable incremento del número de extranjeros residentes en España que han accedido a la nacionalidad española.

La mayor vulnerabilidad socioeconómica, en general, de este colectivo (españoles pero también inmigrantes) en un contexto de crisis económica, así como la posibilidad del retorno a sus países de origen en momentos difíciles para el de acogida (España), han podido desempeñar probablemente un papel muy importante en el crecimiento del flujo emigratorio de este subgrupo poblacional por encima del de las personas nacidas en España.

El análisis por edades simples del flujo emigratorio según el lugar de nacimiento ofrece también interesantes pistas sobre el comportamiento y singularidad de este colectivo. Los españoles nacidos en el extranjero alcanzan sus máximos en relación con los nacidos en España en el tramo de edad de los diez a los veintiún años, en que representan algo más del 40% el total de las migraciones durante el período 2002-2011 (casi el doble que su participación total, 22,5%). También es destacable su participación entre los emigrados españoles en el tramo de edad de treinta y ocho a cincuenta y un años, dentro del cual los nacidos en el extranjero adquieren proporciones entre el 25 y el 30%, también superiores a su participación total. Es probable que ello esté en parte relacionado con procesos de retorno en los que padres y familiares en edad adulta, tras una experiencia migratoria de varios años en España, regresen a sus países de origen arrastrando consigo a sus hijos que se encuentran ahora en edades situadas entre la adolescencia y la primera juventud.

Al igual que ocurría en la composición por sexos y edades, los datos sobre el lugar de nacimiento de los españoles que emigran al extranjero que ofrecen las estadísticas españolas no parece que reflejen de forma totalmente fiel la realidad. Los datos de la encuesta realizada apuntan a la existencia de niveles de subregistro diferentes entre los emigrados nacidos en España y en el extranjero, a favor de los primeros (Romero-Valiente 2017a). En el caso de que ello fuera así, la participación real de las personas nacidas en España en el flujo emigratorio sería superior al que indican las estadísticas españolas. Por otro lado, los pocos datos disponibles sobre inmigración española en las estadísticas de los países receptores desagregados según el lugar de nacimiento indican que la participación en términos absolutos y relativos de las personas nacidas en España es algo superior a la que se observan en las fuentes españolas (Romero-Valiente 2016). En consecuencia, la participación de las personas nacidas en el extranjero, aunque notable y con una tendencia claramente creciente, sería, en términos relativos, algo inferior a la que se refleja en el gráfico 6.

5 **Las dimensiones geográficas del flujo emigratorio**

5.1. Las áreas geográficas y países de destino de la emigración española

El análisis de la emigración española en el período de estudio según el continente o área geográfica de destino permite observar la existencia de dos grandes focos receptores: los países de la Unión Europea y de América Latina. Según los datos de la EVR correspon-

dientes al período 2002-2011 (tabla 2), algo más de la mitad de la emigración española durante la última década se dirigió hacia países de Europa. Los países de la Unión Europea son, con diferencia, el destino preferente (45 % del total). América es el segundo continente de destino de la emigración española en este período (36 % del total). Los países de Latinoamérica reciben algo más del 25 % del total de la emigración española, mientras que Norteamérica recibe un 10 % del total. El resto de continentes solo recibe un 10 % del total de la emigración española: África y Asia en torno, cada uno, el 4,5 % del total, mientras que Oceanía no llega al 1 %.

Continentes o área geográfica de residencia	Período de la emigración					
	2002- 2003	2004- 2005	2006- 2007	2008- 2009	2010- 2011	2002- 2011
Número de emigrantes por cada período						
TOTAL	45 664	32 446	50 133	69 825	90 119	288 187
EUROPA	29 067	20 447	27 779	34 272	44 880	156 445
Unión Europea	23 402	15 915	23 549	29 584	38 002	130 452
Resto de Europa	5665	4532	4230	4688	6878	25 993
ÁFRICA	1533	1219	2212	3662	3970	12 596
AMÉRICA	13 664	9641	17 333	27 480	35 370	103 488
Norteamérica	4963	3522	6142	7620	8403	30 650
Latinoamérica	8701	6119	11 191	19 860	26 967	72 838
ASIA	1179	904	2348	3686	4939	13 056
OCEANÍA	221	191	446	720	952	2530
País desconocido	0	44	15	5	8	72
Porcentajes del total por cada período						
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
EUROPA	63,7	63,0	55,4	49,1	49,8	54,3
Unión Europea	51,2	49,1	47,0	42,4	42,2	45,3
Resto de Europa	12,4	14,0	8,4	6,7	7,6	9,0
ÁFRICA	3,4	3,8	4,4	5,2	4,4	4,4
AMÉRICA	29,9	29,7	34,6	39,4	39,2	35,9
Norteamérica	10,9	10,9	12,3	10,9	9,3	10,6
Latinoamérica	19,1	18,9	22,3	28,4	29,9	25,3
ASIA	2,6	2,8	4,7	5,3	5,5	4,5
OCEANÍA	0,5	0,6	0,9	1,0	1,1	0,9
País desconocido	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0

Tabla 2

Continentes y áreas geográficas de destino de la emigración española (2002-2011) según el año (período bianual) de la migración
Datos absolutos y relativos

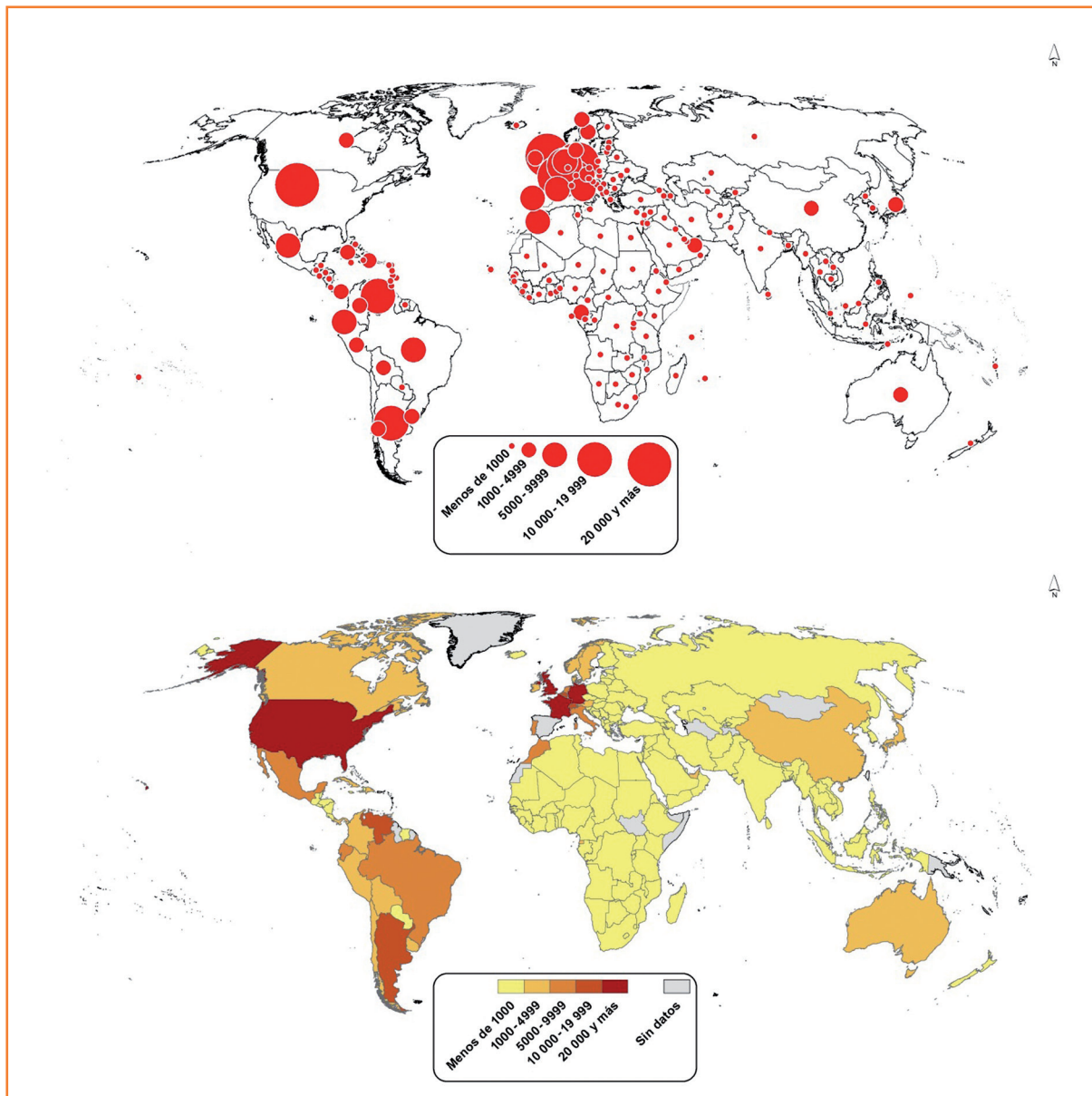
Fuente: EVR 2002-2011, INE. Elaboración propia.

El análisis según el año de la emigración permite, no obstante, la observación de tendencias interesantes. La más relevante es la progresiva reducción de cuota de participación relativa, al menos hasta 2009, de los flujos hacia Europa. Entre los años 2002 y 2005, el continente europeo recibe entre el 60 y el 65% de la emigración española. A partir de 2006 la proporción en el total de las salidas hacia Europa se reduce para representar en torno al 55% del total en 2006 y 2007 y al 50% desde 2008 hasta 2011. Se aprecia, no obstante, que, tras registrar en 2009 su participación más baja (47,2% del total), ha experimentado una ligera y progresiva recuperación en los años subsiguientes.

Esta pérdida de peso relativo de Europa se debe al incremento del protagonismo del resto de continentes y áreas geográficas del mundo. En primer lugar se encuentra el continente americano, que ha pasado de acoger en 2002 algo menos del 30% de la emigración española a algo más del 40% en 2009. En los dos últimos años su participación se ha reducido un poco, pues se ha situado en torno al 39%. Este crecimiento de la participación del continente americano se debe, fundamentalmente, al incremento del peso de la emigración hacia los países de Latinoamérica, que han pasado de acoger en torno al 20% de los flujos entre 2002 y 2005 a más del 30% entre 2009 y 2011. Por su parte, los países de Norteamérica han mantenido una cuota casi constante en torno al 11-12%, que se ha reducido un poco en los dos últimos años para situarse algo por debajo del 10%.

También es un hecho relevante el incremento del peso relativo de otros continentes en el conjunto del flujo emigratorio, animado por una progresiva ampliación y diversificación de los destinos. El caso más relevante es el del continente asiático, que ha pasado de acoger en 2002-2004 en torno al 2-3% del flujo emigratorio a más del 5% desde 2008 (duplica su participación relativa). Algo similar, pero en mucha menor medida, ocurre con África, que ha pasado de acoger entre 2002 y 2004 el 3-3,5% del flujo emigratorio a más del 5% en 2008-2009. En los dos últimos años su peso se ha reducido un poco hasta situarse en torno al 4,5%. Oceanía también ha experimentado un incremento en su participación, puesto que ha pasado del entorno del 0,5% en 2002-2006 a más del 1% desde 2007.

El análisis a nivel de países de destino ofrece también datos reveladores (mapas 1 y 2 y tabla 3). Por una parte, se observa una marcada concentración en unos pocos países: 15 países acogen durante el conjunto del período 2002-2011 casi el 75% de la emigración española y 20 países, algo más del 80%. Por otra, se aprecia a lo largo del período una ligera tendencia a la desconcentración, de manera que, si en 2002-2003 los 15 principales países de destino acogían algo más del 80% de la emigración española, desde 2006 esta proporción se sitúa en torno al 75% y en 2010-2011 en torno al 70-72%. No obstante, hay que reseñar que, en los últimos años del período en estudio, ha crecido un poco esta propor-

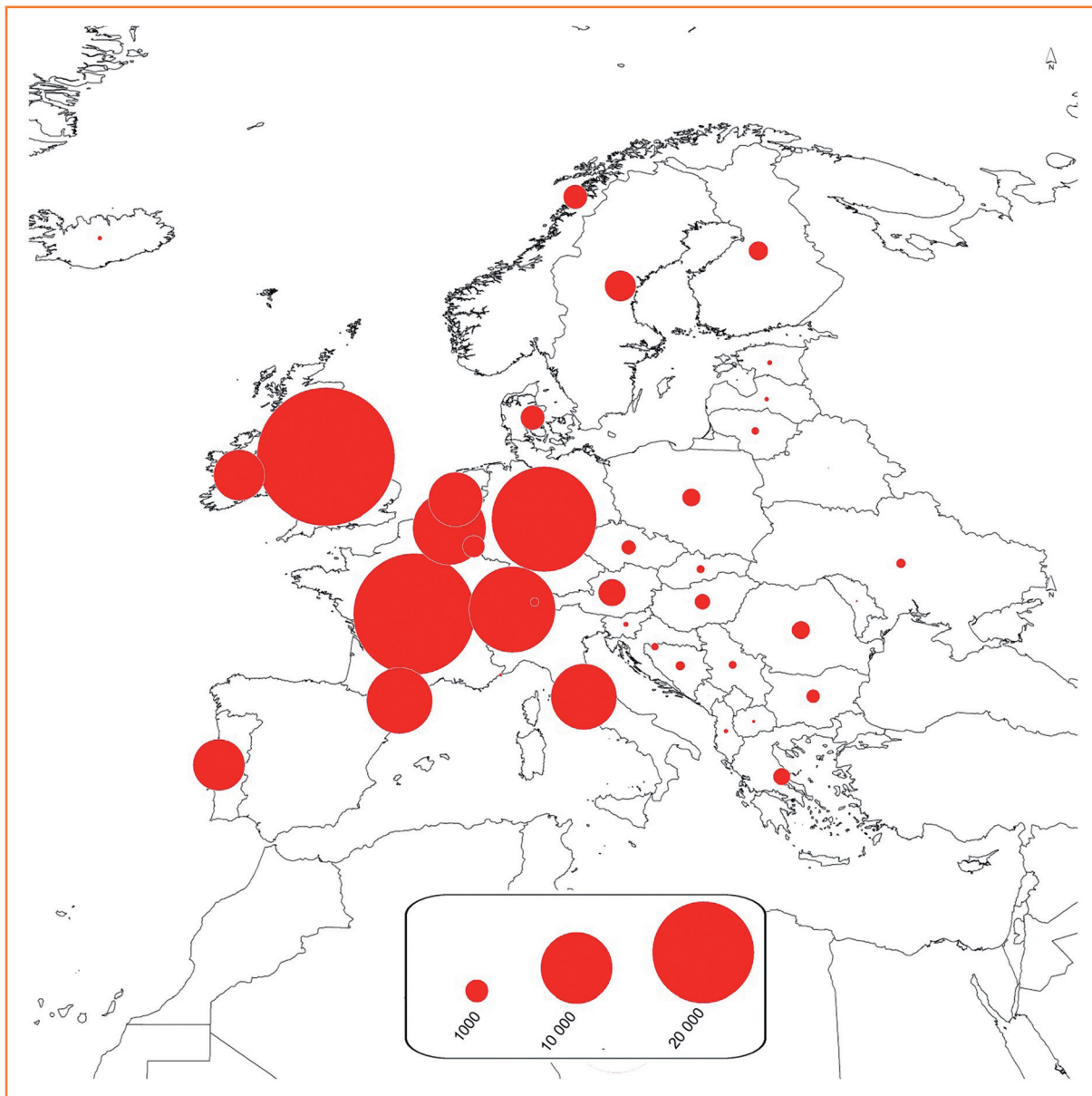


Mapa 1

La emigración española hacia el exterior (2002-2011) según países de destino
 Número de migraciones desde España

Fuente: EVR 2002-2011 (ficheros de microdatos), INE. Elaboración propia.

ción, lo que probablemente se relaciona con el incremento del protagonismo de una emigración, más influida en sus causas por los efectos de la crisis económica, que opta por destinos con más posibilidades laborales (entre ellos, los de Europa, que crecen ligeramente en protagonismo en estos últimos años) y relacionados con el retorno (sobre todo de Latinoamérica).



Mapa 2

La emigración española hacia Europa (2002-2011) según países de destino
 Número de migraciones desde España

Fuente: EVR 2002-2011 (ficheros de microdatos), INE. Elaboración propia.

País	2002-2003	País	2004-2005	País	2006-2007
Reino Unido	14,7	Reino Unido	14,2	Reino Unido	12,2
Francia	10,9	Francia	10,7	EE. UU.	11,5
EE. UU.	10,1	EE. UU.	10,4	Francia	10,4
Alemania	8,7	Alemania	7,9	Alemania	7,4
Suiza	7,2	Andorra	7,2	Argentina	5,8
Andorra	4,1	Suiza	6,0	Suiza	4,2
Irlanda	3,5	Argentina	5,5	Bélgica	3,5
Italia	3,4	Italia	3,6	Italia	3,4
Argentina	2,9	Venezuela	3,4	Andorra	3,2
Venezuela	2,8	Bélgica	3,2	Venezuela	3,1
México	2,8	Países Bajos	2,4	Marruecos	2,4
Bélgica	2,7	Portugal	2,4	Colombia	2,2
Brasil	2,7	Marruecos	2,2	Portugal	2,1
Portugal	2,6	Chile	1,6	Irlanda	2,0
Países Bajos	2,0	Irlanda	1,6	Países Bajos	1,9
Resto de países	18,9	Resto de países	17,8	Resto de países	24,6
Total de top-15	81,1	Total de top-15	82,2	Total de top-15	75,4
País	2008-2009	País	2010-2011	País	2002-2011
Reino Unido	11,4	Reino Unido	12,5	Reino Unido	12,7
EE. UU.	10,1	Francia	9,4	Francia	9,9
Francia	9,1	EE. UU.	8,4	EE. UU.	9,8
Alemania	6,6	Alemania	7,1	Alemania	7,4
Argentina	6,0	Ecuador	5,9	Argentina	5,0
Venezuela	4,2	Suiza	4,9	Suiza	5,0
Bélgica	3,7	Argentina	4,8	Venezuela	3,8
Suiza	3,7	Venezuela	4,5	Bélgica	3,6
Italia	3,0	Bélgica	4,0	Andorra	2,9
Ecuador	2,7	Brasil	2,3	Ecuador	2,9
Marruecos	2,3	Italia	1,9	Italia	2,9
México	2,3	Marruecos	1,9	Marruecos	2,1
Países Bajos	2,0	Países Bajos	1,8	Países Bajos	2,0
Brasil	1,9	Chile	1,7	Brasil	1,9
Andorra	1,7	México	1,6	México	1,9
Resto de países	29,2	Resto de países	27,3	Resto de países	26,3
Total de top-15	70,8	Total de top-15	72,7	Total de top-15	73,7

Tabla 3

Principales países de destino de la emigración española (2002-2011) según el período de la migración. Participación relativa (%)

Fuente: EVR 2002-2011 (ficheros de microdatos), INE. Elaboración propia.

Otro hecho destacable es que, durante la última década, simultáneamente a su crecimiento en términos absolutos, se ha producido una ampliación y diversificación de los países de destino de la emigración española. Si entre 2002 y 2005 el número de países de destino de la emigración española se situaba en el entorno de los 120, desde 2006 esta cifra se incrementa de forma notable pasando de 129 en 2006 a 148 en 2008 y 159 en 2011.

Entre los países de destino de la emigración española en el período en estudio sobresale Reino Unido. Según la EVR, este país recibe el 12,5% de la emigración de españoles con origen en nuestro país (cerca de 37 000 llegadas). Sin duda, las cifras reales son muy superiores, máxime teniendo en cuenta el elevado grado de subregistro existente entre los españoles que residen en este país.⁷ No obstante esta circunstancia, Reino Unido es el principal país receptor de la emigración española durante el período en estudio. Se aprecia, sin embargo, un ligero descenso en su cuota relativa de participación en el conjunto de la emigración a lo largo de la década, pasando del 16% en 2002 a poco más del 11% en 2009. En 2010 y 2011 su cuota se ha incrementado de nuevo un poco hasta situarse cerca del 13% en 2011.

Francia y Estados Unidos, con cerca de 28 500 emigraciones cada uno, ocupan la segunda y tercera posición en cuanto a recepción de la emigración española durante 2002-2011. En el caso de Francia, sobre todo, las cifras reales deben ser muy superiores debido al elevado subregistro de los españoles que residen en ese país.⁸ En ambos casos, pero sobre todo en el de Estados Unidos, se observa un ligero descenso de su cuota de participación relativa en los últimos años. Estados Unidos, tras alcanzar máximos en 2007 (cuota de participación del 12%), año en el que se convirtió, según los datos de la EVR, en el principal país receptor de la emigración española desbancando al Reino Unido, ha reducido progresivamente su participación relativa hasta situarse en 2011 solo algo por encima del 8% del total.

El cuarto lugar lo ocupa Alemania, que recibe el 7,4% de la emigración española en la última década (algo más de 20 000 emigraciones). Como en los casos del Reino Unido y Francia, sin duda la cifra real es superior, dada la importancia del subregistro.⁹ La participación relativa de este país en la emigración española ha mantenido una tendencia descendente desde 2002, en que representaba cerca del 9% del total, hasta 2009, en que se redujo hasta cerca del 6%. En los dos últimos años del período en estudio se ha incrementado su participación hasta situarse en el 7,5% en 2011, lo que probablemente se relaciona con las expectativas de empleo para españoles en este país generadas desde distintos ámbitos (gubernamentales o medios de comunicación).

Situación contraria es la de algunos países de Latinoamérica que incrementan, a lo largo de la última década, su participación en

7 Según los datos de la encuesta realizada en 2012, solo algo más de una cuarta parte de los españoles residentes en el Reino Unido emigrados entre 2002 y 2011 se hallaban inscritos como residentes en los consulados de España en este país.

8 Según los datos de la encuesta realizada en 2012, solo algo más del 35% de los españoles residentes en Francia emigrados entre 2002 y 2011 se hallaban inscritos como residentes en los consulados de España en este país.

9 Según los datos de la encuesta realizada en 2012, solo algo más del 35% de los españoles residentes en Alemania emigrados entre 2002 y 2011 se hayan inscritos como residentes en los consulados de España en este país.

el conjunto de la emigración española, de forma que entran o escalan posiciones en las listas del top-15. Destaca el caso de Argentina, que acoge el 5% de la emigración española durante 2002-2011. Este país ha pasado de acoger en 2002 el 2,5% del total de la emigración española al 6,4% en 2009. En los últimos años ha reducido, sin embargo, su cuota de participación hasta situarse en el 4,5%. Otros países destacados son Venezuela (3,8%), Ecuador (2,9%), Brasil (1,9%), México (1,9%), Chile (1,5%) y Colombia (1,4%). Este crecimiento se vincula estrechamente en muchos de estos países con los procesos de retorno de españoles nacidos en ellos. Destaca, en este sentido, el caso de Ecuador, que en 2011 recibe el 6,5% del total de la migración española, lo que lo sitúa en el quinto lugar entre los países receptores de emigración española a nivel mundial, algo por debajo de Alemania.

Fuera de los ámbitos europeo y americano, cabe destacar algunos países como Marruecos (2,1% del total en 2002-2011), Australia (0,8% del total) y, sobre todo, China (1,3%) y los Emiratos Árabes Unidos (0,5%). Estos dos últimos países pasan de recibir 98 y 35 llegadas de emigrantes españoles respectivamente en 2002 a 904 y 387 en 2011, lo que supone multiplicar por 10 la cuantía de ambos flujos. Ello los ha llevado a pasar de cuotas de participación relativas en torno al 0,1-0,3% del total en 2002 al entorno del 1% en 2011.

La encuesta realizada en 2012 ofrece datos que indican la existencia de notables diferencias en los niveles de registro consular en función del área geográfica y país de destino de los emigrados, especialmente entre los más recientes (Romero-Valiente 2012; Romero-Valiente e Hidalgo-Capitán 2014; Romero-Valiente 2017a). De estas diferencias se desprende la necesidad de introducir algunas consideraciones adicionales al análisis realizado anteriormente basado exclusivamente en las estadísticas españolas de emigración.

Los niveles más bajos de registro consular se observan entre los emigrados a la Unión Europea y, particularmente, a países como Reino Unido (sobre todo) y Francia.¹⁰ De ello se deriva, sin duda, una notable subestimación del flujo real a estos territorios por parte de dichas estadísticas; subestimación que se constata, también, claramente a través del análisis comparativo de las estadísticas de origen (emigración) y destino (inmigración). Estas últimas ofrecen datos que indican que el flujo migratorio de españoles hacia el conjunto de los países de Europa es, al menos, el doble, del registrado por las estadísticas del INE (EVR y EM) (Romero-Valiente 2016). De ello se deduce que la participación, en términos absolutos, de la emigración española al resto de países de la Unión Europea es muy superior, por lo que la cuota relativa debe superar con creces el 50% del total.

Los niveles de registro consular son algo más elevados en los países de Latinoamérica, particularmente entre los españoles nacidos aquí (particularmente en Ecuador o Colombia) que llevan a

10 Los motivos de ello, que han sido objeto de tratamiento específico en otro artículo (Romero-Valiente 2017b), se relacionan muy frecuentemente con el hecho de estar residiendo en países desarrollados, especialmente de la Unión Europea, en los que sienten la tranquilidad y confianza de encontrarse en un territorio que perciben como prolongación del propio dadas las escasas dificultades en general de establecimiento y movilidad en y entre estos. A ello hay que sumar, además, la existencia de niveles elevados de seguridad (física y jurídica), así como la cercanía y elevada conectividad con España, lo que facilita los desplazamientos frecuentes a nuestro país.

cabo, como se ha indicado anteriormente, procesos de retorno muy activos espoleados por los efectos de la crisis económica. En relación con ello, es posible que, si bien el número de emigrados a estos países sea mucho más elevado que el registrado por las estadísticas españolas de emigración, la cuota relativa dentro del conjunto sea algo inferior al que se indica en ellas.

5.2. Las áreas de origen (comunidades autónomas y provincias) de la emigración española hacia el exterior

En el análisis de la emigración española en el período en estudio según las comunidades autónomas (tabla 4) y provincias de residencia antes de emigrar se revela que la Comunidad de Madrid es la principal región emisora de toda España. En el conjunto del período 2002-2011, casi una cuarta parte de la emigración española hacia el exterior ha tenido como origen esta comunidad autónoma. La participación de dicha comunidad en el proceso ha seguido, además, una tendencia creciente que la ha llevado de cuotas de participación relativas cercanas al 20% en 2002 a casi del 25% en 2011. Le sigue a corta distancia Cataluña, con una cuota de participación relativa en el conjunto del período del 17%. La provincia de Barcelona es la principal responsable de ello ya que, por sí sola, es el lugar de origen del 13% del total de la emigración española.

Comunidad autónoma	2002-2003	2004-2005	2006-2007	2008-2009	2010-2011	2002-2011
Número de emigraciones por periodos						
Andalucía	5364	3142	5692	7775	9948	31 921
Aragón	1131	628	969	1404	1819	5951
Asturias	950	737	1054	1419	1699	5859
Balears, Illes	676	767	1210	1842	2079	6574
Canarias	2078	1394	2522	4161	5214	15 369
Cantabria	684	405	554	665	822	3130
Castilla y León	1858	1276	2142	2690	3353	11 319
Castilla-La Mancha	676	537	952	1294	1876	5335
Cataluña	7021	6005	8728	12 008	15 774	49 536
Comunitat Valenciana	3313	2212	4199	6289	8407	24 420
Extremadura	563	394	481	661	846	2945
Galicia	6193	4129	4566	6055	7445	28 388
Madrid	10 351	7126	12 082	16 621	22 349	68 529
Murcia	848	591	872	1437	2045	5793
Navarra	658	402	465	853	1261	3639
País Vasco	2704	2303	3069	3684	4075	15 835
Rioja, La	266	191	252	404	464	1577
Ceuta	141	94	173	273	326	1007
Melilla	189	113	151	290	317	1060

Comunidad autónoma	2002-2003	2004-2005	2006-2007	2008-2009	2010-2011	2002-2011
Porcentajes del total de cada período						
Andalucía	11,7	9,7	11,4	11,1	11,0	11,1
Aragón	2,5	1,9	1,9	2,0	2,0	2,1
Asturias	2,1	2,3	2,1	2,0	1,9	2,0
Balears, Illes	1,5	2,4	2,4	2,6	2,3	2,3
Canarias	4,6	4,3	5,0	6,0	5,8	5,3
Cantabria	1,5	1,2	1,1	1,0	0,9	1,1
Castilla y León	4,1	3,9	4,3	3,9	3,7	3,9
Castilla-La Mancha	1,5	1,7	1,9	1,9	2,1	1,9
Cataluña	15,4	18,5	17,4	17,2	17,5	17,2
Comunitat Valenciana	7,3	6,8	8,4	9,0	9,3	8,5
Extremadura	1,2	1,2	1,0	0,9	0,9	1,0
Galicia	13,6	12,7	9,1	8,7	8,3	9,9
Madrid	22,7	22,0	24,1	23,8	24,8	23,8
Murcia	1,9	1,8	1,7	2,1	2,3	2,0
Navarra	1,4	1,2	0,9	1,2	1,4	1,3
País Vasco	5,9	7,1	6,1	5,3	4,5	5,5
Rioja, La	0,6	0,6	0,5	0,6	0,5	0,5
Ceuta	0,3	0,3	0,3	0,4	0,4	0,3
Melilla	0,4	0,3	0,3	0,4	0,4	0,4
Salidas por cada 10 000 españoles residentes						
Andalucía	3,7	2,1	3,8	5,1	6,5	4,3
Aragón	4,8	2,7	4,1	6,0	7,7	5,1
Asturias	4,5	3,5	5,0	6,8	8,2	5,6
Balears, Illes	4,1	4,7	7,3	10,8	12,0	7,9
Canarias	6,1	4,0	7,2	11,6	14,4	8,7
Cantabria	6,4	3,8	5,1	6,1	7,4	5,8
Castilla y León	3,8	2,6	4,4	5,6	7,0	4,7
Castilla-La Mancha	1,9	1,5	2,6	3,5	5,0	3,0
Cataluña	5,7	4,9	7,0	9,6	12,5	8,0
Comunitat Valenciana	4,1	2,7	5,1	7,5	10,0	5,9
Extremadura	2,7	1,9	2,3	3,1	4,0	2,8
Galicia	11,5	7,7	8,5	11,3	13,9	10,5
Madrid	10,2	6,9	11,6	15,8	20,8	13,1
Murcia	3,7	2,5	3,7	6,0	8,4	4,9
Navarra	6,1	3,7	4,3	7,7	11,2	6,6
País Vasco	6,5	5,6	7,5	9,0	10,0	7,7
Rioja, La	5,0	3,6	4,6	7,4	8,4	5,8
Ceuta	9,7	6,5	11,9	18,4	21,3	13,7
Melilla	15,1	9,1	12,0	22,3	23,6	16,6

Tabla 4

Emigración española al exterior (2002-2011), según comunidad autónoma de origen (baja residencial)

Datos absolutos y relativos

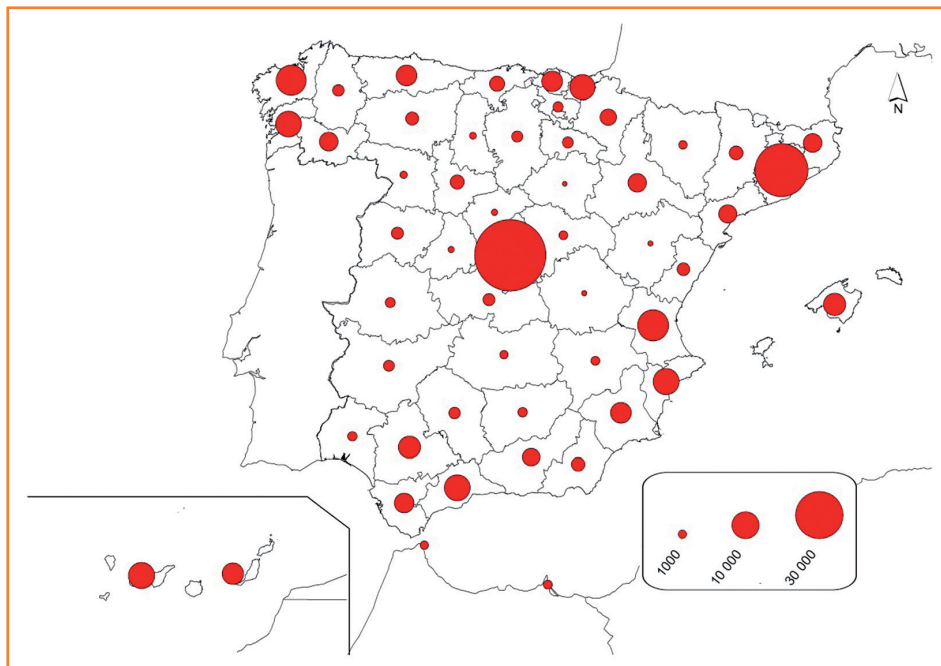
Fuente: EVR 2002-2011 (ficheros de microdatos), INE. Elaboración propia.

En tercer lugar se sitúa Andalucía, origen del 11 % del total del flujo emigratorio en el período 2002-2011. En este caso, se observa además una tendencia creciente desde 2004 en la cuota de participación que lo ha llevado de representar algo menos del 8 % del total en dicho año al entorno del 11 % desde 2007 hasta la actualidad. En cuarto lugar se sitúa Galicia, con un 10 % de participación en el conjunto del período 2002-2011. Se observa, no obstante, un acusado descenso en su cuota de participación relativa que lo ha llevado de representar casi el 14 % en 2002 a poco más del 8 % en 2011. En quinto lugar se sitúa la Comunitat Valenciana, origen del 8,5 % del total del flujo emigratorio. En este caso, se observa una tendencia creciente desde 2004 en la cuota de participación que lo ha llevado de representar algo menos del 6 % del total en dicho año a cerca del 9,5 % en 2011.

Les sigue el País Vasco, con una cuota de participación del 5,5 % en el conjunto del período 2002-2011. A diferencia de las anteriores comunidades autónomas, en este caso se observa una tendencia decreciente en la cuota de participación relativa que lo ha llevado de representar en 2004 el 8,3 % del total de la emigración al 4,4 % en 2011; es decir, casi la mitad. También en el entorno del 5 % se sitúa la participación de Canarias en este proceso. En este caso, se observa una tendencia creciente en la participación, que lo ha llevado de valores por debajo del 4 % en 2003 y 2004 al entorno del 6 % desde 2008. El resto de comunidades autónomas tienen cuotas de participación relativas inferiores al 5 %: Castilla y León (3,9 %), Illes Balears (2,3 %), Aragón (2,1 %), etcétera.

Si se pone en relación el flujo migratorio con la población de cada comunidad autónoma, se observa que las tasas de emigración más elevadas se verifican en Melilla y Ceuta, con 16,6 y 13,7 emigraciones por cada 10 000 españoles residentes en dichas ciudades autónomas. Les siguen la Comunidad de Madrid y Galicia con 13,1 y 10,5 emigraciones por cada 10 000 españoles, respectivamente. Tasas en torno al 8-9 ‰ se observan en Canarias, Illes Balears y Cataluña.

El análisis a nivel provincial (mapa 3) pone en clara evidencia el papel protagonista en el proceso emigratorio de Madrid y Barcelona, las cuales suman entre ambas el 37 % del total de la emigración española entre 2002 y 2011 (gráfico 7). Son cifras muy por encima, sobre todo en el caso de Madrid, a la de su potencial en cuanto a españoles residentes en ellas, que no llega entre ambas al 25 %. La tasa de emigración más elevada se registra en la provincia de Orense (gráfico 8), hecho que se relaciona claramente con el protagonismo tradicional de sus pobladores en este proceso y su peso específico en la diáspora española (Romero-Valiente 2003).



Mapa 3

La emigración española hacia el exterior (2002-2011) según provincia de última residencia de los migrantes

Número de emigraciones desde España

Fuente: EVR 2002-2011 (ficheros de microdatos), INE. Elaboración propia.

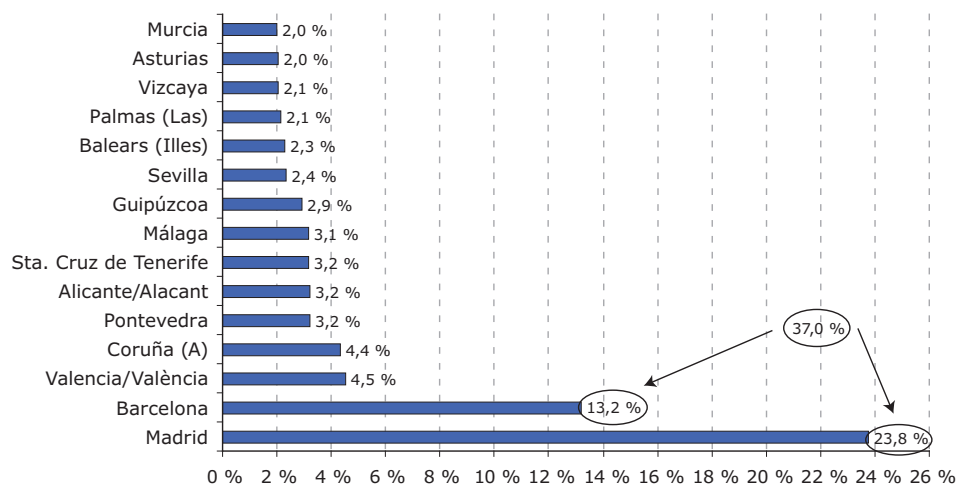


Gráfico 7

Principales provincias de origen (top 15) de la emigración española hacia el exterior (2002-2011)

Porcentajes del total de salidas (representado el 74,4%)

Fuente: EVR 2002-2011 (ficheros de microdatos), INE. Elaboración propia.

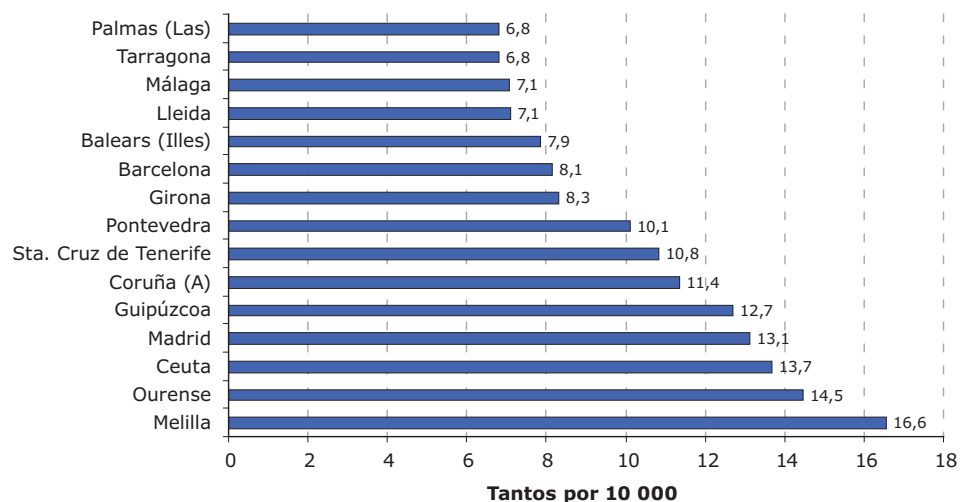


Gráfico 8

Tasas de emigración española hacia el exterior 2002-2011 por provincias (top 15)
Emigraciones por cada 10 000 españoles residentes

Fuente: EVR 2002-2011 (ficheros de microdatos), INE. Elaboración propia.

Los datos según comunidad autónoma (tabla 5) y provincia de nacimiento (gráfico 9 y mapa 4) de los emigrantes españoles hacia el extranjero y su comparación con los de residencia antes de emigrar ponen de relieve varias cosas. Por una parte, se encuentra el hecho de que algunos de los principales focos receptores de migración interna (especialmente en el caso de Madrid) actúan, a su vez, como emisores hacia el exterior de parte de esos flujos. Cabe resaltar, en este sentido, que algo menos del 20% de la emigración española en 2002-2011 está protagonizada por personas nacidas en Madrid, mientras que llegan casi al 24% las emigraciones de españoles que tienen como origen esta comunidad autónoma.

Comunidad autónoma	2002-2003	2004-2005	2006-2007	2008-2009	2010-2011	2002-2011
Número de emigraciones por períodos						
Andalucía	5212	2983	5068	6341	8018	27 622
Aragón	1192	667	1075	1336	1602	5872
Asturias	1078	798	1123	1324	1588	5911
Balears, Illes	368	405	617	869	946	3205
Canarias	1440	871	1468	2080	2592	8451
Cantabria	650	358	539	557	706	2810
Castilla y León	2685	1729	2595	3105	3769	13 883
Castilla-La Mancha	995	634	997	1221	1526	5373
Cataluña	5712	4674	6558	8304	10 299	35 547
Comunitat Valenciana	2280	1476	2807	3825	5022	15 410
Extremadura	773	494	627	840	1002	3736

Comunidad autónoma	2002-2003	2004-2005	2006-2007	2008-2009	2010-2011	2002-2011
Número de emigraciones por períodos						
Galicia	5797	3741	3976	4960	6252	24 726
Madrid	6951	4527	8160	10 583	13 879	44 100
Murcia	812	533	823	1231	1710	5109
Navarra	627	383	462	686	883	3041
País Vasco	2818	2243	3008	3356	3897	15 322
Rioja, La	263	166	221	345	368	1363
Ceuta	114	97	136	186	247	780
Melilla	192	111	152	246	259	960
Total de España	39 959	26 890	40 412	51 395	64 565	223 221
Porcentajes del total de cada período						
Andalucía	13,0	11,1	12,5	12,3	12,4	12,4
Aragón	3,0	2,5	2,7	2,6	2,5	2,6
Asturias	2,7	3,0	2,8	2,6	2,5	2,6
Balears, Illes	0,9	1,5	1,5	1,7	1,5	1,4
Canarias	3,6	3,2	3,6	4,0	4,0	3,8
Cantabria	1,6	1,3	1,3	1,1	1,1	1,3
Castilla y León	6,7	6,4	6,4	6,0	5,8	6,2
Castilla-La Mancha	2,5	2,4	2,5	2,4	2,4	2,4
Cataluña	14,3	17,4	16,2	16,2	16,0	15,9
Comunitat Valenciana	5,7	5,5	6,9	7,4	7,8	6,9
Extremadura	1,9	1,8	1,6	1,6	1,6	1,7
Galicia	14,5	13,9	9,8	9,7	9,7	11,1
Madrid	17,4	16,8	20,2	20,6	21,5	19,8
Murcia	2,0	2,0	2,0	2,4	2,6	2,3
Navarra	1,6	1,4	1,1	1,3	1,4	1,4
País Vasco	7,1	8,3	7,4	6,5	6,0	6,9
Rioja, La	0,7	0,6	0,5	0,7	0,6	0,6
Ceuta	0,3	0,4	0,3	0,4	0,4	0,3
Melilla	0,5	0,4	0,4	0,5	0,4	0,4
Total de España	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Tabla 5

La emigración española hacia el exterior (2002-2011), según comunidad autónoma de nacimiento

Datos absolutos y relativos

Fuente: EVR 2002-2011 (ficheros de microdatos), INE. Elaboración propia.

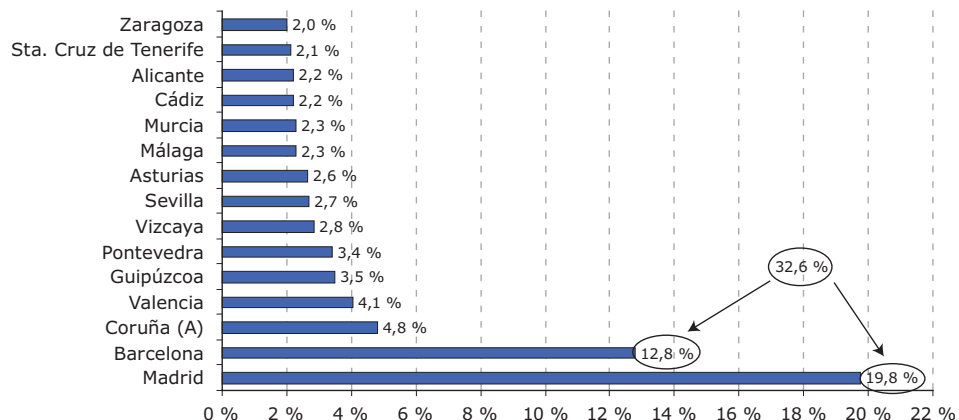
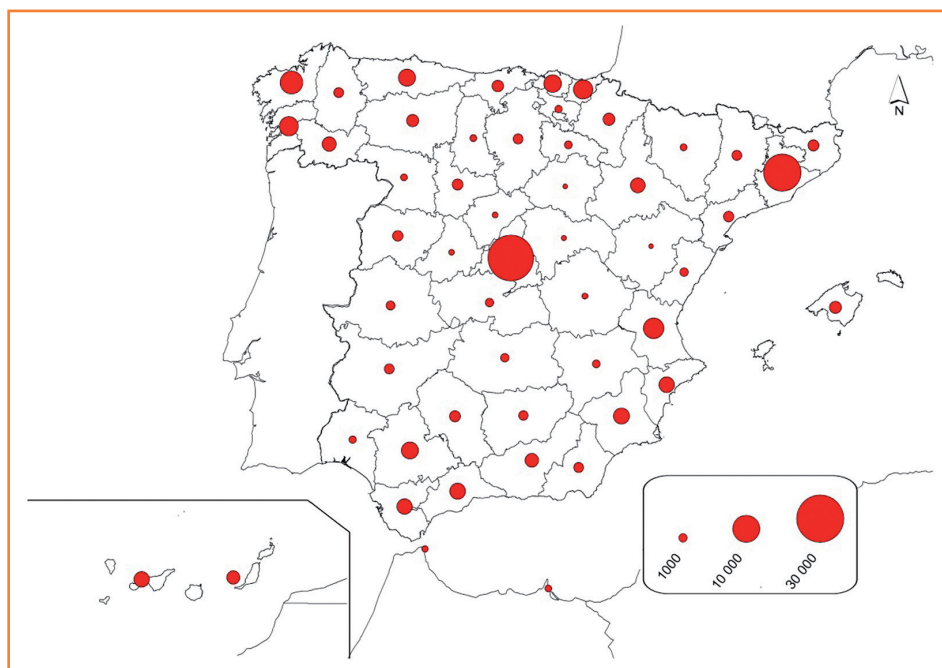


Gráfico 9

Principales provincias de nacimiento (top 15) de la emigración española hacia el exterior (2002-2011)

Porcentajes del total de salidas (representado el 69,6%)

Fuente: EVR 2002-2011 (ficheros de microdatos), INE. Elaboración propia.



Mapa 4

La emigración española hacia el exterior (2002-2011), según provincia de nacimiento de los migrantes

Número de emigraciones desde España

Fuente: EVR 2002-2011 (ficheros de microdatos), INE. Elaboración propia.

Por otra parte, se observa una correlación positiva entre las tasas de emigración española a nivel provincial y el porcentaje de españoles nacidos en el extranjero residentes en estos países. Ello se podría explicar por la existencia de relaciones estrechas entre determinadas provincias y países de destino de la emigración española vinculada a la existencia de cadenas migratorias y de una red de acogida en el caso de ser necesaria una migración de retorno al país de origen (García Coll 2011).

Los datos de la encuesta vuelven a poner en solfa algunos de estos datos al observarse diferencias en los niveles de inscripción consular en función de la comunidad autónoma y provincia de origen de los emigrados (Romero-Valiente 2017a). Aunque, por el carácter no probabilístico de la encuesta, no se pueden realizar afirmaciones contundentes, sus datos apuntan a la existencia de niveles de registro más elevados en algunos territorios (especialmente Cataluña y particularmente la provincia de Barcelona) que en otros (especialmente Andalucía y la Comunitat Valenciana). Si realmente se confirmaran estas diferencias, el protagonismo de estos territorios en el flujo emigratorio sería algo diferente. Algo menor, en términos relativos, sería en Cataluña, y algo más elevado, tanto en términos absolutos como relativos, en Andalucía, la Comunitat Valenciana y otras regiones como Canarias.

6 Conclusiones

En este trabajo se ha llevado a cabo un análisis de las dimensiones geodemográficas (magnitudes, evolución y características) de la emigración española al exterior durante el período 2002-2011. El principal objetivo es ofrecer una radiografía desde el punto de vista geodemográfico de este fenómeno en un período en el que se opera un importante cambio de tendencia en su evolución hasta la actualidad.

La base principal de los análisis realizados son los datos sobre emigración de españoles al exterior que se recogen en las estadísticas sobre el particular que publica el INE (particularmente la EVR, que dispone de una serie anual continua para todo el período). Como contraste y complemento a los datos que ofrecen dichas estadísticas se han utilizado, fundamentalmente, los procedentes de otras dos fuentes: por un lado, las series de datos disponibles sobre flujo de inmigración española en los países receptores (información secundaria); por otro, los datos sobre el fenómeno en estudio obtenidos en una encuesta sobre la situación de los españoles residentes en el extranjero realizada a mediados de 2012 (información primaria). Estos análisis se han enriquecido, además, con los resultados y hallazgos que hemos venido obteniendo en los distintos trabajos realizados en las últimas décadas sobre el fenómeno migratorio en general y la emigración española en particular.

Los principales resultados, hallazgos y conclusiones de los análisis realizados en el presente trabajo son los que se exponen a continuación:

- Las estadísticas oficiales españolas cifran el flujo emigratorio de españoles hacia el exterior durante 2002-2011 en cerca de trescientas mil salidas. Los datos relativos a subregistro con-

sular obtenidos en la encuesta y el análisis comparativo con los ofrecidos por las estadísticas de inmigración española de un significativo número de países receptores ponen en solfa la cifra anterior. Los resultados del análisis apuntan a que el número de salidas es muy superior, en torno al doble. Este ratio parece que se mantiene relativamente constante a lo largo de todo el período en estudio.

- El flujo emigratorio experimenta un leve descenso en los años 2003-2004 para iniciar una senda ascendente desde 2005 animada por el incremento de la movilidad exterior de los españoles en un contexto de globalización y creciente internacionalización de sociedad y economía española. Este fenómeno es un síntoma más del proceso de modernización que experimenta la sociedad española y su equiparación con los procesos que se evidencian, en este sentido, en la mayoría de los países desarrollados. Desde el año 2010 y, sobre todo, 2011, el flujo experimenta un notable repunte que lo lleva a cifras que no se observan desde el primer lustro de la década de los setenta del siglo xx. Este repunte está estrecha y especialmente relacionado con un nuevo fenómeno: la agudización de los efectos de la crisis económica en España.
- Uno de los rasgos demográficos más significativos de este flujo es el elevado protagonismo de las mujeres, quienes representan prácticamente la mitad. Esta marcada presencia femenina es un hecho relativamente novedoso en lo que respecta a la emigración española, ya que dicho fenómeno estuvo protagonizado en períodos precedentes de una forma prácticamente abrumadora por los hombres. La presencia femenina es incluso mayoritaria durante gran parte de la primera década del siglo xxi; hecho que, sin duda, está relacionado con una mayor diversificación de las causas y motivaciones de la emigración española y, sobre todo, de su peso específico. En los años 2010 y 2011 se incrementa la presencia masculina, muy probablemente en relación con una migración donde cobran de nuevo gran protagonismo los motivos relacionados con el desempleo y la búsqueda de oportunidades laborales.
- El flujo emigratorio está conformado fundamentalmente por adultos-jóvenes. Las personas que emigran entre los veinticinco y los treinta y cinco años de edad suponen, según las estadísticas españolas, algo más de un tercio del total; los treinta años constituyen la edad modal. Las fuentes de contraste apuntan a que la participación de los jóvenes es, tanto en términos absolutos como relativos, muy superior.
- Otro de los aspectos más relevantes de la emigración española en el período en estudio es el notable y creciente protagonismo de los españoles nacidos en el extranjero. Algo más de una quinta parte de la emigración de España al ex-

trajero entre 2002 y 2011 ha sido protagonizada por personas con nacionalidad española que han nacido fuera de nuestras fronteras. Este fenómeno ha seguido, además, una tendencia creciente desde principios del siglo XXI, que se mantiene hasta la actualidad. Ello está relacionado con las elevadas tasas de movilidad de este colectivo conformado, en buena parte, por personas que han adquirido la nacionalidad española durante su residencia como inmigrantes en nuestro país. Las fuentes de contraste parecen, no obstante, apuntar a que el peso, en términos relativos de los nacidos en el extranjero, es un poco inferior al que indican las estadísticas españolas.

- Los principales destinos geográficos de la emigración española en 2002-2011 son los países de Europa occidental y de Latinoamérica. En este período se ha producido una ampliación y diversificación de los países de destino de la emigración española, que han pasado de 129 en 2006 a 159 en 2011. Los principales países de destino de la emigración española en este período son Reino Unido, Francia, Estados Unidos y Alemania. Hay que reseñar, no obstante, la relevancia que ha ido adquiriendo, particularmente en el segundo quinquenio, la emigración a otros países como Ecuador, Brasil, Chile, China y Emiratos Árabes Unidos, entre otros. Las fuentes de contraste apuntan a que el flujo emigratorio a los países de Europa occidental, particularmente Reino Unido, es muy superior al cifrado por las estadísticas españolas.
- Las principales áreas de origen de la emigración española son, tanto en términos absolutos como relativos, las provincias de Madrid y Barcelona, que acogen las dos principales aglomeraciones urbanas de nuestro país. Según las estadísticas españolas, entre ambas suman cerca del 40 % del total del flujo emigratorio, cifra muy superior a su peso relativo en el conjunto de la población de España (inferior al 25 %).
- Las características geográficas de los flujos observados durante este período muestran apreciables diferencias respecto a los que se desarrollaron durante la mayor parte del siglo XX, y ello tanto en lo que respecta al origen como al destino de los emigrados. En lo que a origen se refiere, en períodos precedentes tuvieron mayor protagonismo las áreas rurales y determinadas regiones de la periferia atlántica (Galicia, Canarias, Asturias, etc.). Respecto al destino, aunque Europa y Latinoamérica siguen siendo las grandes áreas receptoras, la observación a nivel de países permite apreciar que algunos de los focos tradicionales han pasado a ocupar una posición secundaria a favor de otros, particularmente del Reino Unido.
- Muchos de los cambios anteriormente descritos parece, no obstante, que se han ido gestando progresivamente durante el último cuarto del siglo XX. De esta forma, ya en la década

de los noventa, el flujo emigratorio debía ofrecer con claridad algunas de las características geodemográficas (destacada presencia femenina o consolidación del Reino Unido como principal foco receptor y de las dos grandes aglomeraciones urbanas españolas como principales áreas de origen, entre otras) que se observan durante buena parte de la primera del siglo XXI y siguen vigentes, con ligeras variantes, en la actualidad.

7 Bibliografía

- ANUARIO DE MIGRACIONES (1994). Dirección General de Migraciones – Ministerio de Asuntos Sociales, Madrid.
- BANCO MUNDIAL (2011). Datos sobre migración y remesas. Banco Mundial, Washington.
- GARCÍA COLL A (2011). Las migraciones exteriores de españoles en la última década: las claves de un nuevo escenario. En: Romero-Valiente JM (dir.). La movilidad exterior de los españoles y las españolas en la actualidad. Informe Fase Inicial. Fundación Universidad de Huelva, Dirección General de la Ciudadanía Española en el Exterior – Ministerio de Trabajo e Inmigración, Huelva, diciembre, pp. 31-44.
- GARCÍA FERNÁNDEZ J (1965). La emigración exterior de España. Ediciones Ariel, Barcelona.
- INE (2013). Estadística de Migraciones. Metodología. Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- MORRISON AR, SCHIFF M, SJÖBLOM M (eds.) (2008). The International Migration of Women. The International Bank for Reconstruction and Development – The World Bank, Palgrave Macmillan, Washington DC.
- PALAZÓN FERRANDO S (1995). Capital humano español y desarrollo latinoamericano. Evolución, causas y características del flujo migratorio (1882-1990). Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante.
- PALAZÓN FERRANDO S (1998). Reanudación, apogeo y crisis de la emigración exterior española (1946-1995). *Ería* 45:37-53.
- REGLAMENTO (CE) (2007) B.º 862/2007 del Parlamento Europeo y del Consejo de 11 de julio de 2007 sobre las estadísticas comunitarias en el ámbito de la migración y la protección internacional. Diario Oficial de la Unión Europea, 31 de julio, L 199.
- REQUES P, DE COS O (2003). La emigración olvidada: la diáspora española en la actualidad. *Papeles de Geografía* 37:199-216.
- RODRÍGUEZ-FARIÑAS MJ, ROMERO-VALIENTE JM, HIDALGO-CAPITÁN AL (2015a). Los exiliados económicos. La tercera oleada de emigración española a Chile. *Revista de Geografía Norte Grande* 61:107-133.
- RODRÍGUEZ-FARIÑAS MJ, ROMERO-VALIENTE JM, HIDALGO-CAPITÁN AL (2015b). Los exiliados económicos. La nueva emigración española a Ecuador. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales* 10(2):397-435.
- RODRÍGUEZ-FARIÑAS MJ, ROMERO-VALIENTE JM, HIDALGO-CAPITÁN AL (2016). Los exiliados económicos. La nueva emigración española a México. *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. XX, 531, 1 de marzo. Universidad de Barcelona. <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-531.pdf>, acceso 3 de marzo de 2017.
- ROMERO-VALIENTE JM (1998). Las migraciones exteriores de República Dominicana. Intercambios migratorios con España. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva, Huelva.
- ROMERO-VALIENTE JM (1999). Españoles en República Dominicana: proceso migratorio y perfil sociodemográfico. *Estudios Sociales* 118:85-94.

- ROMERO-VALIENTE JM (2003). Migraciones. En: Arroyo A (dir.). Tendencias demográficas durante el siglo xx en España. Madrid, Instituto Nacional de Estadística – Universidad de Sevilla, pp. 209-253.
- ROMERO-VALIENTE JM (2012). La movilidad exterior de los españoles y las españolas en la actualidad. Fundación Universidad de Huelva, Dirección General de Migraciones – Ministerio de Empleo y Seguridad Social, Huelva.
- ROMERO-VALIENTE JM (2014). Migraciones. En: Arroyo A (coord.). Una aproximación demográfica a la población extranjera en España. Madrid, Observatorio Permanente de la Inmigración – Ministerio de Empleo y Seguridad Social, pp. 189-261.
- ROMERO-VALIENTE JM (2016). Los flujos migratorios en las estadísticas de origen y destino: la emigración de españoles a Europa (2008-2013). Cuadernos Geográficos 55(2):151-172.
- ROMERO-VALIENTE JM (2017a). Patrones y diferencias sociodemográficas en el registro estadístico de la emigración española actual. Estudios Demográficos y Urbanos, vol. 32 1(94):163-197.
- ROMERO-VALIENTE JM (2017b). ¿Por qué muchos emigrantes no se inscriben en el Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero? Lurralde 40 (2017):315-338.
- ROMERO-VALIENTE JM, HIDALGO-CAPITÁN AL (2014). El subregistro consular: magnitudes y efectos en las estadísticas de emigración española. Obets. Revista de Ciencias Sociales 9(2):377-407.
- UNFPA (2006). Estado de la Población Mundial 2006. Hacia la esperanza. Las mujeres y la migración internacional. Fondo de Población de las Naciones Unidas, Nueva York.